

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs., y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Monja: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

En la administración de este periódico se han agotado ya los ejemplares del folleto del Sr. Aparisi y Guijarro, *El Rey de España*, que se pusieron a nuestra disposición. No podemos por tanto servir más pedidos por ahora, y para ahorrar molestias a nuestros suscriptores advertimos que avisaremos oportunamente cuando tengamos más ejemplares. Entre tanto los que quieran adquirir dicho folleto pueden dirigirse a los comisionados que en cada provincia tiene *La Regeneración*, que son en general los mismos que los de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EXPOSICION

DEL PREGADO Y CARBIDOS DE SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO PIDIENDO A LAS CORTES CONSTITUYENTES LA CONSERVACION DE LA UNIDAD CATOLICA DE ESPAÑA.

El Obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo con sus respectivos cabildos catedrales de una y otra santa iglesia, conocedores de los verdaderos deseos del país y convencidos de que sólo la unidad católica, como lo han reconocido todas las Constituciones españolas, puede conservar a nuestra patria en la unión de sentimientos religiosos, que la envidian las demás naciones, acuden reverentes a las Cortes a fin de que se dignen decretar que la religión católica, apostólica romana continúe siendo la única del Estado con exclusión de todo otro culto.

Salamanca, 2 de Marzo de 1869.—Fr. Joaquín, Obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.—D. S. B.—Nieto Gomez Martínez, Dean.—José de Colsa, Arcipreste.—Eugenio Sebastián Burguño, Arcediano.—Por imposibilidad física del señor Maestrescuela D. Vicente Balmaseda y por su especial encargo, Ramon de Iglesias y Montejó.—Camilo Alvarez de Castro, Chantre.—Benito Ramon Losada.—Por imposibilidad física de D. Antonio Alvarez, Canónigo, José de Colsa.—Tomás Belestá, Penitenciario.—Pedro Juan Monedero.—Pablo Alonso.—Inocencio Escarcada.—Antonio Garcia Fernandez, Magistral.—Manuel Maria Abal.—Juan José de Castro.—Alejandro de la Torre Velez, Lector.—Ramon de Iglesias y Montejó, Doctoral.—Fernando de Valbuena.—Juan Fausto de Ayo.—Deogracias Casanueva, Dean.—Gabino de Bargas.—Rosendo Miguel del Corral, Canónigo doctoral.—Joaquín R. de Cartagena.—Nicolás de Zabalgostia.—Antonio Aguiar.—Francisco de Elias Aparicio.—José Rubia.—Manuel Hernandez, Canónigo magistral.

Faltan dos señores capitulares, uno de esta santa basílica catedral y otro de la de Ciudad-Rodrigo, que se hallan ausentes.

EXPOSICION DE LAS SEÑORAS DE LUGO

AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Las señoras de Lugo que suscriben, anteponiendo a toda otra consideración sus deberes para con Dios y la santa Iglesia católica, apostólica, romana, a V. E. exponen: que con grande alicion han visto consignado en algunos documentos del Gobierno provisional el propósito de admitir otras religiones y otros cultos que el católico en la nación española. Apenas pudiera creerse; pero es lo cierto, que aquí, en donde todos los recuerdos de gloria y de grandeza son debidos a la unidad religiosa, se anuncia con asombrosa serenidad, que al lado de la religión verdadera, al lado del culto verdadero y único, porque la verdad es esencialmente una, habrán de tener existencia y derechos, religiones falsas, falsos cultos y falsos sacerdotes. La realización de este pensamiento, traería entre otros males de incalculable trascendencia, una perturbación completa en la familia, en los pueblos, y por consiguiente, en la nación, cuya unidad política descansaba como en sólido cimiento, en la unidad religiosa. Prescindiremos, Excmo. señor, de explicar esta y otras mil consideraciones que pudiéramos aducir, para limitarnos a una sola; pero de incomparable fuerza, y entre católicos completamente decisiya, a saber: «Que en la época presente conviene que la religión católica sea considerada como la única religión del Estado, con exclusión de todos los demás cultos, y por eso no merecen elogio ciertos pueblos católicos, en los cuales se ha previsto a fin de que los extranjeros, que a ellos lleguen a establecerse, puedan ejercer públicamente sus cultos particulares.» Esta es la doctrina de la Iglesia católica, maestra infalible de la verdad: esta es la doctrina que nosotras profesamos, que V. E. también profesa, y que profesan todos los españoles, a excepción tal vez de unos cuantos incrédulos, que en circunstancias supremas se encargan ellos mismos de hacernos ver lo efímero y aparente de su incredulidad. Promover o permitir la pluralidad de religiones, teniendo la unidad, es en busca de lo menos perfecto estando en posesión de lo más perfecto; abrir la puerta al error estando en posesión de la verdad; y es en una palabra, echarse en brazos del mal y de la injusticia, abriendo una contradicción permanente a la justicia y al bien. Esto no es posible que alcance jamás las proporciones y el carácter de un hecho en España, en la católica España, para quien la unidad religiosa es cuestión de ser o no ser, y confiamos que tampoco se realizará siendo V. E. presidente del Gobierno.

En esta atención, adhiriéndonos en un todo a las exposiciones hechas en igual sentido por las

demás señoras españolas, suplicamos a V. E. se sirva conservar y proteger con su alta autoridad esa unidad católica, que constituye el timbre más glorioso de nuestra patria.—Lugo, 18 de Diciembre de 1868.

Josefa Pardo de Trelles.—María Ignacia Yaquez Queipo y Pardo Balmonte.—Juana Martínez.—Eugenia Vila.—Isidora Martínez.—Julia Cortiñas.—Antonia Pardo Montenegro de Pardo.—Filomena Cortiñas.—Encarnación Pardo y Ponte.—Melchora Pardo y Ponte.—Elisa Pérez Pardo.—Paula Goyanes Sanjurjo.—María Josefa Pardo.—Teresa Escobar y Cantero.—Lorenza Vila.—Angela Sanchez.—Teresa Loriguillo.—María Loriguillo.—Rosa Ventosinos de Rodríguez.—Trinidad Sanjurjo.—Carmen Nuñez Lamas de Conde.—Carmen Ventosinos, viuda de Velon.—María Gonzalez.—Teresa Ventosinos.—Francisca Lopez.—Teresa Velon Ventosinos.—María Benita Dominguez de Pardo.—Dolores Pardo Dominguez.—Filomena Fernandez.—Dolores Velon.—María del Carmen Domcos.—María Antonia Domcos, viuda de Arias.—Antonia Amandi.—Pilar Arias Domcos.—Ramona Gayoso de Neira.—Josefa Rodriguez Valledor.—Camila Serrano.—Natalia Sanchez.—Cristina Serrano.—Consuelo Sanchez.—Amalia Serrano.—Elisa Serrano.—Vicenta Auz y Saco.—Irene Neira y Gayoso de Gonzalez.—Adelaida Serrano.—Nicolasa Osorio y Alvarez.—Ramona Fouze.—Manuela Calviño.—María Miranda.—Antonia Lopez.—Mariana Gil de Freire.—María Vazquez.—Emilia Gil y Saavedra.—La condesa de Pallares.—Josefa Peña de Romero.—Mercedes Bellergero de Romero.—Teresa Becerra de Fernandez Baeza.—Emilia Garcia de Mantilla.—María de los Dolores Romero de Duque.—Joaquina Pardo Pimentel.—Isabel Bernardez.—Amalia Bernardez.—Isabel Vila.—Benita Gonzalez y Diaz.—Manuela Diaz Pallares.—María Alvarez de Rego.—Regina Rego y Alvarez.—Justa Rego y Alvarez.—María Rego y Alvarez.—María Fernandez.—Gabriela Fernandez.—Josefa Peñó.—Rosa Mendez.—Benita Gonzalez.—Filomena Garcia.—Juana Seijas Martínez.—Antonia Rodriguez Seijas.—María del Campo Rodriguez.—Dolores Fernandez Santiso.—Teresa Quiroga Yañez.—Manuela Blanco de Castro.—Josefa Fernandez Garcia.—Rosario Diaz y Piñero.—Angela Fernandez Gomez.—María Juana Blanco Fernandez.—Manuela Sanchez.—Rosa Diaz Pallares.—María Ferreiro y Diaz.—María Juana Real.—Josefa Sanchez.—Josefa Mouriz.—Angela Mouriz.—Ventura Cayon.—Eloisa Melgarejo y Prado.—Dolores Prado de Becerra.—Josefa Becerra de Pardo Moineiro.—Dolores Gonzalez.—Luisa Cocina.—Juana Tato.—Rafaela de Ben de Diaz.—Rosa Diaz.—María Varela.—María Fernandez.—María Josefa Fernandez de Cortiñas.—Teresa Fernandez.—Dominga Ribadulla.—Eugenia Ribadulla.—Ermitas Ribadulla.—Josefa Ribadulla.—María Antonia Varela.—Antonia Valiña.—Petra Valiña.—Rosa Campos.—Manuela Banco.—Ramona Vilariño y Montenegro de Reguera.—María Fernandez.—Ramona Fernandez.—Generosa Macia.—Vicenta Franco.—Carmen Lopez.—María de Pena.—María Blanco.—María Villamor Varela.—María Josefa Gobas.—Josefa Alvarez.—Benita Alvarez.—Josefa Sanchez.—María Juana Lopez.—Concepcion Martinez.—Vicenta Martinez.—María Cobas.—Cayetana Franco.—Josefa Varela.—Dolores Pardo.—Francisca Reio.—Isabel Arias.—Juana Franco.—Manuela Diaz.—Manuela Quintana.—Juana Abelleira.—Antonia Vazquez.—Manuela Freire Peregron.—Bernarda Martinez.—Angela Gorgoso.—Ramona Gorgoso.—Juana Voto.—Dolores Voto.—Isabel Voto.—Francisca Castro.—Esteban Romaine.—Dolores Vila.—Antonia Ortos.—Josefa Montegudo.—Juana Penelas.—Ignacia Perez.—Florentina Perez.—Francisca Moro.—María de Castro.—María Lopez.—Pilar Troncoso.—Jacoba Castro.—Manuela Castro.—Ruperta Pariente.—Lorenza Pariente.—Vicenta Pariente.—María Fraga.—Rafaela Santos.—María Castro.—Ancieta Gonzalez.—Manuela Fernandez.—Concepcion Garcia de Pareño.—Teresa Diaz de Espinosa.—Josefa Castro.—Filomena Diaz.—Antonia Lopez.—Filomena Curriel.—Pilar Martinez.—Manuela Paradelo.—Rosa Sanchez.—Teresa Sanchez.—Sabina Curriel.—Agripina Abuin.—Juana Valcarlos.—Carmen Donato.—Basilisa Donato.—Teresa Curriel.—Soledad Ruido.—Dolores Ruido.—Amalia Bolaño.—Concepcion Gomez.—Nieves Gomez.—Juana Pereira.—Rafaela Souto.—Teresa Pereiro.—Francisca Rego.—Ana Martinez.—María Martinez.—Carolina Martinez.—Dolores Diaz de Rajal.—Antonia Nuñez.—Daniela Nuñez.—María Josefa Boan.—Hermenegilda Lopez Bran de Quiroga.—María Lopez Boan.—Luisa Gayoso.—Pilar Saavedra de Montenegro.—Marcela Quiroga y Pardo.—Manuela Quiroga y Pardo.—Teresa Quiroga y Pardo.—Cristina Aguilar de Pedrosa.—Carlota Cedron y Varela.—Josefa Pallin de Pardo.—Mannela Pallin y Cedron.—Juana Iglesias de Moure.—Rita Pardo de A bella.—Dominga Sixto.—Benita Rozas.—Cayetana Rozas.—Bernarda Corbete de Valcarlos.—Carmen Rodriguez Acevedo.—Tomas Lopez.—Juana Rozas.—Antonia Gorgoso, viuda de Gil.—Manuela Gil de Villar de Francos.—Petra Palacios.—Lorenza Palacios.—Josefa Andres, viuda de Capon.—Manuela Varela.—Dolores Capon y Andres.—Joaquina Fernandez.—Carmen Garcia Saavedra.—Isabel Ossorio.—María Fernandez.—Cándida Trelles.—Basilisa Alvarez.—Teresa Alvarez.—Ramona Vila Cedron.—Carmen Miranda de Gaguandi.—Josefa Pardo Vila.—Isabel Fernandez.—Josefa Fernandez.—Rosario Aguiar.—Juana Noguerol y Leis.—Josefa Pardo del Monte.—Rita Pardo.—Rita Reguera de Pardo.—Concha Reguera.—María Josefa Prado de

Rivas.—Ramona Pardo de Blanco.—Teodora Sanchez.—María Juana Salvador.—Isabel Tavares.—Bernarda Fariña.—Sinforosa Carlon.—Ventura Santomé de Teiguro.—Manuela Castejo.—Juanª Fernandez de Castedo.—Rosalia Fonseca.—Antonia Paradelo.—Daria Teigeiro.—María Luisa Casal.—Basilisa Teigeiro.—Josefa Nuñez.—Josefa María Camba.—Presentacion Serrano.—Asuncion Montenegro.—Amancia Barrera.—Concha Elvira Valcarlos.—Rosa Quiroga de Valcarlos.—María Josefa Boan.—Hermenegilda Lopez de Quiroga.—María Lopez Goan.—Josefa Cháin de Tajonera.—María del Socorro Tajonera y Cháin.—Carmen Cháin.—Juana Orez.—Josefa Pelagrade Ernida.—Juana Fraga.—Angela Romay.—Vicenta Romay.—Flora Fernandez.—Francisca Prado y Cobas.—Josefa Castro y Prado.—Gerarda Salgado y Somoza.—Elisa Acebedo.—Dolores Acebedo.—Leoncia Acebedo.—Manuela Besteiro de Rodriguez.—María Manuela Páramo.—Manuela Rigueiro.—Angela Lopez.—Antonia Fernandez.—Teresa Soto de Conde.—Ana Conde de Soto.—Amantina Rio de Conde.—Dolores Perez Mon y Sardo.—Josefa Riesgo Miramon.—Teresa Perez Mon y Pardo.—María Manuela Montoya.—Juana Fernandez Castro de Losada Montenegro.—Amalia Losada Montenegro y Bermudez.—Josefa Becerra de Pita.—Teresa Cora y Mariño.—Concepcion Salmeiro.—Emilia Lopez.—Josefa Romay.—Antonia Diaz de Dorado.—Tomas Taboada.—Juana Fernandez.—Concepcion Ferreire.—Cayetana Araujo.—Josefa Araujo.—Hilaria Castro.—Sabina Castro.—Rosario Castro.—Carmen Conde.—Rosa Gonzalez.—Manuela Diaz.—Petra Silva.—Concha Salgueiro.—Manuela Cumbrados.—Gervasia Carreira.—María Santiso.—Inés Zarrinace.—Francisca Fernandez.—Antonia Santiso.—María Manuela Portida.—Teresa Escobar.—Manuela Santiso.—Dolores Comento.—Angela Sanchez.—Manuela Alvaredo.—Ramona de Mota.—Dominga Alvaredo.—Marcelina Traseira.—Manuela Cabolugo.—Estrella Traseira.—Josefa Fernandez.—Francisca Iglesias.—Juana Perez.—Josefa Vazquez.—María Rodriguez.—Josefa de Roa.—Dolores Nobo.—Francisca Diaz.—Antonia Veiga.—Josefa Diaz.—Vicenta Diaz.—Antonia Diaz.—María Fernandez.—Josefa Gomez.—Vicenta Fernandez.—Rosa Varela.—María Juana Gomez.—Juana Fernandez.—Rosa Prieto.—Teresa Prieto.—Juana Gomez.—Antonia Perez.—Serafina Dominguez.—Bernarda Alvarez.—Clara Lopez.—Antonia Torres.—Josefa Torres.—Rosa Torres.—Juana Torres.—Manuela Torres.—Generosa Torres.—María Seijas.—Juana Lence.—Manuela Perez.—Josefa Seijas.—Manuela Crecente.—Matilde Crecente.—María Juana Silva.—Vicenta Crecente.—Micaela Crecente.—Petra Crecente.—Josefa Crecente.—Concepcion Soto.—Gregoria Lozana.—María Gonzalez de la Sela.—María Balca.—Carmen Ortas.—Rosario Rodriguez.—Carmen Rivera.—María Dominga Aguirre y Sanchez.—Francisca Bellon.—Ignacia Varela.—Rosa Cancele.—María Josefa Jul.—Visitation Jul María Varela.—Josefa Vazquez.—Manuela Vazquez.—Francisca Perez.—Antonia Soler.—Manuela Rivera.—María Rodriguez.—Teresa Roa.—Andrea Vazquez.—María Manuela Vazquez.—Josefa Balaño.—Filomena Garcia.—Josefa Seijas de Goy.—Florentina Goy y Seijas.—Jesusa Arias Ulloa.—Ramona Conde.—Rosa Carballedo.—Juana Franco de Pan.—Petra Pan.—Catalina Goy.—Ana Goy y Lopez.—Josefa Goy y Seijas.—Ventura Goy y Seijas.—María Manuela Fernandez.—Rosalia Traseira.—Josefa Fernandez.—Faustina Pardo.—Antonia Sandoval.—Josefa Rodriguez Abella.—Filomena Penin.—Josefa Camino de Penin.—Dolores Penin.—Juana Fernandez de Echart.—María Josefa Abella.—Nicolasa Moure.—Carmen Blanco.—Froilana Tato.—Mauricia Fariña de Iglesias.—María Pallin Neira.—Rufina Castro Teijeiro.—Angela Lemos.—Joaquina Pallin Neira.—Elisa Arias y Arias.—María Nuñez.—Andrea Varela.—Dolores Varela de Castro.—Antonia Rivas.—Rosario Rivas.—Felisa Rivas.—María Zamuza.—María Dolores Gonzalez.—María Antonia Fuentes.—Josefa Portas de Varela.—Ramona Cornide, viuda de Balalla.—Carmen Cornide.—Cayetana Cornide.—Paz Cornide.—Cristina Rodriguez Abell de Estevez.—Manuela Sanchez.—María Juana Seara.—Paulina Seara de Salvador.—Simona Esquiroz de Silveiro.—Flora Montero.—Josefa Cagilde.—Angela Garcia.—Enriqueta Sanchez.—Antonio Ferreiro.—Jacinta Fuentes de Mercader.—Eusebia Mercader.—Filomena Mercader.—Celerina Garcia.—Josefa Garcia.—Manuela Garcia.—Angela Garcia.—Manuela Paz.—Josefa Gayoso.—Filomena Mendez.—Amalia Mendez.—María Varela.—Dolores Fernandez.—Francisca Montero.—Concepcion Montero.—Estrella Montero.—Juana Rodriguez.—Juana Seara.—María Mouriza.—Teresa Sanchez Blanco.—María Castro.—Ramona Neira de Garro.—Pilar Gonzalez.—Manuela Gonzalez.—María Porras de Pedrosa.—Dolores Pedrosa y Porras.—Carmen Pedrosa y Porras.—Filomena Pedrosa y Porras.—Purificación Pedrosa y Ulloa.—Adela Pardo y Castro.—María Castro y Pardo.—Carmen Linares, viuda de Arias.—Dolores Pedrosa y Aguilar.—Juana de Prado.—María Carballedo.—Juana Veiga.—Carmen Hoy y Pardo.—Josefa Nogueira.—Pilar Sanchez.—Estrella Pias.—María Pumarino de Sanchez.—Concepcion Varela.—Josefa Varela.—Juana Ortas.—Dolores Alva y Castrillo.—Josefa Perez.—Josefa Gayoso de Laverde.—Asuncion Gayoso.—Sofía Acullede de Soñez.—Carmen Guera de Aculle.—Juana Mosquera.—Natividad Pardo de Hoy.—Encarnación de la Mora.—Josefa de Terrazas.—Eduarda de Terrazas.—María de Terrazas.—Manuela de Terrazas.—Candelaria Lopez.—Cristina de Terrazas.—Angela Fernandez.—Jesusa Arcañ de Gajanz.—María

Juana Camino y Silveiro.—Josefa Fernandez.—Josefa Varela.—Jacoba Camino Silveiro.—Antonia Camino Silveiro.—Antonia Noval, viuda de Pulleiro.—Dolores Cumbrados.

Las señoras que suscriben, vecinas y residentes en la villa de Villalba, a V. E. hacen presente: que han visto con profundo dolor consignado en algunos documentos del Gobierno provisional el propósito de admitir en la católica España la libertad de cultos; por cuya razón se adhieren a la exposición elevada a V. E. por las señoras de Lugo sobre la unidad católica, haciéndola suya en todas sus partes.

Villalba, Diciembre 20 de 1868.—Cándida Silba.—Ramona Santomé.—Carmen Carreira.—Carmen Olano.—María Manuela Mouriz y Cora.—María Iglesias de Piñero.—Cándida Piñero.—Balbina Piñero.—Josefa Morado.—María Josefa Diaz y Diaz.—Amalia Cancele.—Francisca Abella.—Dolores Diaz Varela.—Carmen Rego.—Saturnina Villamil.—Anastasia de Isla.—Carmen Candan.—Concepcion Iglesias.—Rosa Fraga.—Ramona Rego.—Rita Vizoso.—Antonia Paz.—Filomena Diaz y Diaz.—Carmen Cancio de Rus.—Antonia Requeijo.—Dolores Requeijo.—María Antonia de Cora.—María Carmen Cora.—Antonia Basanta.—Modesta Prieto.—Juana Lamas Rodriguez.—Francisca Moineiro.—Juana Gaite.—Luisa Vazquez.—Antonia Freire.—Irene Lopez de Urioste.—Manuela Pardo de Queija.—Rosa Penelas de Urioste.—María Antonia Pardo Queija.—Pilar Carreira.—Cristina Saavedra.—María de Silba y Pau.—Rosenda Vivero.—Josefa Lopez.—Manuela Perez.—María Juana Abella.—Antonia Curas.—Antonia Parba.—Augustias Goás.—Josefa Fraga.—Emilia Goás.—Josefa Ludeiro.—Antonia Prieto.—Ramona Teijeiro.—Josefa Auido Fernandez.—Rosa Gesto.—Concha Gesto.—Micaela Losada y Varela.—Manuela Garcia Gesto.—Manuela Losada y Varela.—Dolores Garcia.—Antonia de Gesto.—Teresa Varela.—Benita Mazo.—Rosenda Fernandez.—Antonia Varela y Saavedra.—Ramona Fernandez.—Carmen Graña.—Josefa Graña.—Asuncion Graña.—Purificación Darcelo.—Juana Losada.—Dolores Losada y Losada.—Balbina Losada.—Carmen Losada.—Juana Rodriguez.—Francisca de Castro.—Antonia Mendez.—Francisca Iglesias.—Manuela Lopez.—Remedios Olano.—Enriqueta Olano.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 24.—El emperador ha presidido hoy el Consejo de ministros. El periódico *el Monitor Universal* resume de esta manera el estado actual de España: «El comunismo impera en el Sur, el carlismo en el Norte, y la miseria en todas partes.»

BRUSELAS, 24.—El ministro Sr. Frere-Orban irá a Brusel el sábado próximo con objeto de celebrar una conferencia con los Sres. Roubier y Lavalette. En dicha conferencia se fijarán las bases para resolver la cuestión entre Francia y Bélgica sobre los ferro-carriles.

ALEXANDRIA DE EGIPTO, 24.—El príncipe Hussien hijo del virey de Egipto saldrá en breve para Francia a Inglaterra.

BERLIN, 25.—El rey ha visitado al Sr. Goltz, embajador que ha sido de Prusia en Paris, cuya salud inspira serios temores.

El conde de Bismark, a pesar de hallarse enfermo y de aconsejarse los médicos que deje los negocios, no saldrá de Berlín, como se ha dicho, durante las fiestas de la Pascua.

PARIS, 25 (por la tarde).—El periódico semanal *la Finance* dice que la cuestión franco-belga está en el mismo estado, y afirma que el Gobierno de Bruselas rechaza la unión aduanera que le propuso Francia, y que está resuelto a no autorizar la cesión de sus ferro-carriles a empresas francesas. El viaje a Paris del ministro belga, Sr. Frere Orban, con objeto de tratar sobre dicho asunto, se ha aplazado por algunos días.

PARIS, 25 (por la mañana).—El diario oficial del imperio anuncia que el emperador ha recibido en audiencia de despedida al Sr. Rhangabé, ministro plenipotenciario de Grecia en esta corte.

Dícese que el objeto del viaje del comandante Nigra a Italia ha sido comprometer a su Gobierno, en nombre del emperador, para que se supriman en el suplemento del Libro Verde algunos despachos relativos a la cuestión romana, cuya publicación podría perjudicar al Gobierno francés durante las elecciones de diputados. Hace tres o cuatro días que el comandante Nigra se halla de regreso en esta corte, y según se asegura ha conseguido su objeto después de haber conferenciado con el general Menabrea.

Asegúrase que el príncipe Napoleon ha pedido la presidencia del Senado, y que el emperador no ha podido acceder a sus deseos en vista de la oposición de los senadores.

Con motivo de los ataques que sufre continuamente la Religión católica en Ginebra, su Obispo el Sr. Mennullo ha escrito una carta en la que protesta de los rumores absurdos que esparcen los enemigos de la Iglesia y de los ultrajes que al Clero y las instituciones religiosas se dirigen, y hace notar que la guerra con que se combate a la Iglesia no es digna, ni noble, ni franca, pues que se emplea contra ella la calumnia.

El Obispo concluye diciendo: «Apelo a la justicia y a la probidad de nuestros conciudadanos para proteger el honor y la delicadeza de compatriotas que no por ser Curas dejan de tener el derecho de no ser calumniados.»

Los liberales son lo mismo en todas partes: los republicanos de Suiza y los progresistas de acá se dan la mano en tocando a calumniar al Clero.

Los jóvenes romanos cantarán un himno en

honor de Pío IX el día de su aniversario, compuesto únicamente con este objeto; la música ha sido compuesta por el maestro Rosati y se hacen grandes elogios de su mérito. Además la juventud romana ofrecerá al Papa un magnífico cáliz y además la cantidad de dinero que recogerán.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO.

D. Francisco Serrano Dominguez, presidente del Poder ejecutivo por la voluntad de las Cortes Soberanas; a todos los que las presentes vienen y entenderen, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su Soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Serán llamados al servicio de las armas para el reemplazo del año actual 25,000 hombres.

Art. 2.º Las diputaciones provinciales y los ayuntamientos podrán llenar el cupo de la provincia o del distrito municipal respectivo por cualquiera de los medios siguientes:

Primero. Con los mozos de 20 a 30 años que sienten plaza de soldados, y con los de 30 a 40 que hayan servido ya en el ejército y se alistén voluntariamente, unos y otros por el tiempo de servicio ordinario, en virtud de convenios con la provincia ó con el municipio.

Segundo. Entregando en el fondo de redención y enganches 600 escudos por cada hombre con que las provincias ó el pueblo hayan de contribuir para el reemplazo de este año.

Las diputaciones provinciales podrán proporcionar los fondos necesarios con el fin de cubrir los cupos de las provincias respectivas, bien por medio de operaciones de crédito, bien por repartos entre los vecinos y residentes de cada distrito municipal, sometiendo las bases del reparto a la aprobación del Poder Ejecutivo.

Los ayuntamientos podrán usar de los mismos medios, previa autorización de la diputación provincial y aprobación en su caso del reparto vecinal.

Tercero. A falta de los medios anteriores, con los mozos de 20, 21 y 22 años que designe la suerte de entre los que sean alistados con arreglo a las leyes de 30 de Enero de 1856 y 21 de Junio de 1867 sobre reemplazos.

Art. 3.º Las operaciones del sorteo se verificarán en la Península é islas Baleares el tercer domingo del próximo mes de Abril; pero los mozos sorteados no entrarán en caja cuando las diputaciones ó los ayuntamientos de las provincias ó distritos municipales respectivos cubran su cupo por los medios que establecen los dos primeros párrafos del art. 2.º Si por estos medios no completasen todo el cupo sino una parte de él, se llenará el resto con los mozos sorteados.

Art. 4.º Se aplicarán la ley de reemplazos de 30 de Enero de 1856 y disposiciones complementarias en cuanto no se opongan a la presente ley.

Art. 5.º El Poder ejecutivo dispondrá todo lo necesario para el cumplimiento de esta ley, y acordará lo conveniente respecto a las operaciones para el reemplazo que por cualquiera circunstancia no se hayan realizado, facilitando en lo posible los medios de llevarlas a cabo y los extraordinarios que se conceden a las diputaciones y ayuntamientos para cubrir sus respectivos cupos.

De acuerdo de las Cortes se comunica al Poder ejecutivo para su cumplimiento y publicación como ley.

Palacio de las Cortes, veinticuatro de Marzo de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.

Por tanto: Mando a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Madrid veintiseis de Marzo de mil ochocientos sesenta y nueve.—El presidente del Poder ejecutivo, Francisco Serrano.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE MARZO DE 1869.

CUENTAS PENDIENTES

con *El Universal*

SOBRE EL MATRIMONIO CIVIL.

ARTÍCULO I.

El punto fundamental en que estraban los secularizadores del matrimonio, se reduce a decir que el sacramento no pertenece a la esencia de las nupcias entre los fieles; o en otros términos, que el matrimonio no es uno de los Sacramentos instituidos por Jesucristo, sino un mero contrato sujeto a la autoridad del Estado é independiente de la Iglesia. Añaden que luego que el matrimonio está hecho por virtud del convenio de las partes ante el magistrado civil, que representa al Estado, pueden muy bien los esposos presentarse al ministro de su religión respectiva, para que esta intervenga, no en la formación del vínculo conyugal, que el magistrado ha declarado estar ya formado legalmente, sino en la parte accesoria del matrimonio mismo, en los ritos, oraciones y demás accidentes que cada culto añade a las nupcias constituidas para que sean asunto de las bendiciones del cielo. Tal es en resumen la teoría del concubinato civil.

Como se ve, toda esta doctrina se funda esencialmente en la negación del dogma católico, según el cual el matrimonio es uno de los siete sacramentos instituidos por Jesucristo. Claramente lo repetía días pasados *El Universal* haciéndose eco de los protestantes, y dejándose por consiguiente atrás a los jansenistas y demás

sectarios, que sin atreverse á combatir francamente la fe católica, sostienen, sin embargo, la doctrina anticatólica que distingue como cosas realmente distintas y aun separables en el matrimonio cristiano el contrato y el sacramento, que no son sino una sola cosa indivisible. De la falsedad de tales conceptos hemos de discurrir en breve; mas antes séanos lícito hacer una observación capital. El matrimonio es una institución divina y sobrenatural, un estado esencialmente religioso, teocrático; iniciado por Dios en el paraíso, como ley reguladora de la unión entre los dos sexos para la propagación del género humano, fué perfeccionado en la ley de gracia por Jesucristo, que se dignó elevarlo á la dignidad de sacramento.

No es, pues, el matrimonio cristiano una institución nueva, sino la misma institución antigua perfeccionada en su misma esencia, la cual tomó forma y eficacia de sacramento por la gracia que Jesucristo quiso vincular en él. Esta gracia no iba unida ni al matrimonio de los infieles, ni al de los mismos judíos; pero entre ellos, antes y después de Jesucristo el matrimonio contenía y contiene esencialmente un principio sobrenatural y divino. Del matrimonio de Adán al matrimonio cristiano media un progreso paralelo al progreso de la religión misma en la sucesión de los tiempos hasta Jesucristo: del lado allá de la cruz, como decía Chateaubriand, vemos el símbolo; del lado acá la realidad: en el principio significaba el matrimonio la unión futura de Jesucristo con la naturaleza humana y con la Iglesia; en la plenitud de los tiempos el matrimonio significa esta misma unión no como adviniendo, sino como realmente cumplida y perpetuamente fecunda en dones y gracias sobrenaturales. Ahora bien, uno de los canales por donde se difunde la divina gracia en el corazón de los fieles es el sacramento del matrimonio.

Esta sublime institución nos presenta un modelo acabado, divino, de restauración y de progreso: de restauración, porque decaído el matrimonio de su institución primitiva aun entre los mismos judíos, á quienes Dios permitió en algunos casos el divorcio, como antes había permitido la poligamia á los antiguos patriarcas, Jesucristo, que vino á restaurar todas las cosas, restituyó el matrimonio á la perfección de una cosa y para siempre, sublime distintivo de las nupcias católicas. De progreso, porque las de Adán y su posteridad hasta la ley de gracia eran una señal de virtud para producir la calidad de verdadero sacramento. ¡Magnífico progreso á la verdad! pero, nótese bien, progreso obrado por Dios en el orden divino y sobrenatural á que fué elevado el hombre primero en el paraíso, después en la cruz de Jesucristo: progreso que no edifica sobre las ruinas acumuladas por el espíritu de la destrucción, sino sobre la piedra viva puesta por el mismo Dios; progreso en fin realizado en la tierra, mas cuyo término definitivo es el cielo.

De esta sublime alteza, á que fué divinamente elevado, descendiendo ignominiosamente el matrimonio en el punto que siente la influencia del espíritu secularizador de nuestro siglo: porque no solamente decae de su augusta dignidad de sacramento, sino hasta llega á perder su antiguo carácter divino, el sello augusto de una institución religiosa, quedando contenido en los elementos del mundo disipado, como una cosa del todo profana, como un vínculo formado por mano de los hombres solamente para fines terrenos, en suma, como uno de tantos contratos regulados en su naturaleza y efectos por la voluntad de las partes ó por la ley civil emancipadas vilmente de Dios. Los secularizadores del matrimonio no se limitan á despedir de las bodas, y por consiguiente de la familia, al Señor que santificó con su presencia las de Caná, sino le echan asimismo de las que instituyó en el Paraíso: peores que los mismos gentiles, no quieren que la religión asista ni aun en las nupcias de los cristianos. La consecuencia fatal de aquella emancipación es la libertad de la carne; libertad que únicamente puede unir al hombre y á la mujer bajo formas concubinarias ó adultéricas. La forma concubinaria solemne de esta unión es la que hoy se conoce con el nombre de *matrimonio civil*, que es, por consiguiente, la unión carnal del varón y la mujer, consagrada por el Estado apostata en nombre del ateísmo.

Volviedo ahora á nuestro propósito será bien ante todo fijarnos en estas dos verdades fundamentales: 1.º El matrimonio contraído por los fieles es uno de los siete sacramentos instituidos por N. S. Jesucristo; 2.º este sacramento no es una cualidad accidental del contrato, sino es de esencia del matrimonio, y se identifica con el contrato de tal suerte, que donde no hay sacramento no puede haber contrato, ni por consiguiente matrimonio. Permítasenos exponer aquí para la inteligencia de estas dos verdades algunas nociones preliminares.

Entiéndese por *sacramento* una cosa sensible que por institución divina tiene virtud no solo para significar sino también para producir ó causar la santidad y la justicia. En todo sacramento se considera la *materia* y la *forma*. Es materia de los sacramentos la cosa misma sensible, por ejemplo el agua en el bautismo; y forma las palabras que determinan la materia á constituir el sacramento, v. gr. las palabras *yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo* proferidas al ser derramada el agua del bautismo sobre el catecúmeno. También se considera en los sacramentos el mi-

nistro, esto es, el hombre que sabe y puede pronunciar la forma y aplicarla á la materia. No en todo sacramento hay necesidad de que el ministro sea sacerdote; pues todos convienen en que el bautismo puede ser administrado por toda persona que tenga uso de razón toda vez que tenga la intención requerida para el intento.

Previas estas nociones elementales, veamos cuales son la materia, la forma y el ministro del séptimo sacramento. No conocia ciertamente estas cosas *El Universal* cuando escribió las siguientes líneas:

«¿Quién es capaz de ver en el matrimonio un sacramento? ¿Dónde está el signo necesario? ¿Dónde está ese signo que, como el agua en el bautismo y el pan de la cena, debe ser completamente indispensable para dar al matrimonio el carácter sacramental?»

Porque para que haya sacramento en el matrimonio las palabras del Sacerdote tienen que unirse á una materia sensible, visible y perceptible: ahora bien, *esta materia no existe ni parece por ninguna parte*; por lo tanto, la forma carece de materia, ó por mejor decir, ni hay materia ni forma; porque el matrimonio no es un signo, sino un hecho; y ese hecho no se ha realizado, ni se realiza, ni se realizará jamás en el fondo, sino por medio de un contrato.

Pregunta lo primero *El Universal*, que quién es capaz de ver en el matrimonio un sacramento; y nosotros le respondemos, que todo el que no carezca de la facultad de percibir las cosas sensibles, ni de la sumisión á la autoridad de la Iglesia, depositaria de la divina revelación, que le enseña que el signo sensible propio de este sacramento ha recibido de Dios virtud sobrenatural para producir la gracia. Pero, ¿dónde está ese signo? replica *El Universal*; y nosotros volvemos á contestarle, preguntándole á nuestra vez: ¿por ventura en el contrato civil, con que se intenta parodiar el cristiano, no hay ninguna cosa externa, perceptible por los sentidos, por donde pueda darse por concluida la unión? Si este falso matrimonio es una cosa invisible, ¿cómo es que se celebra ante el magistrado, y se registra ó archiva, como decía *El Universal*, para dar fe de su celebración? Y si por el contrario es un hecho externo y sensible, ¿por qué cuando tiene lugar no ya delante de un alcalde, sino del Párroco y testigos, que son también hombres de carne y hueso, no ha de tener capacidad para ser percibido por los sentidos? Mire bien *El Universal* lo que dice después de haber visto y considerado lo que acaece en todo matrimonio que se celebra; y advertirá que yerra gravemente, y que su error es contra la evidencia de la verdad. El mismo *Universal* decía en el mismo artículo de donde hemos trasladado el lugar arriba inserto, que los sacramentos constan de dos partes, á saber: de una señal sensible y de una cosa invisible. La cosa invisible, añade *El Universal*, es la gracia; pero la señal sensible no existe ni parece por ninguna parte. ¿Que no existe ni parece? ¿Pues qué otra cosa son sino signos sensibles las palabras que expresan el consentimiento de los contrayentes? ¿Cómo desconocer en la palabra una señal perceptible por los sentidos, y la más excelente de cuantas puede usar el hombre para manifestar lo que pasa en su interior? A la verdad no se concibe que quien alguna vez ha oído el si tan admirablemente expresivo que pronuncian los labios del hombre y la mujer al hacerse mutua donación de sí mismos, pueda luego decir que falta en la celebración del matrimonio católico el signo sensible que pide este gran sacramento.

Añade *El Universal* que el matrimonio no es un signo, sino un hecho; ¿Como si todo signo no fuese realmente un hecho! ¿Como si los que declaran con palabras ó por otros signos equivalentes alguna resolución de su ánimo, no ejerciesen realmente un acto positivo, no *hiciesen* uso de una facultad recibida del Criador! Negar que el matrimonio sea un sacramento, porque consiste en un hecho que no puede realizarse sino por medio de un contrato, como dice *El Universal*, es desconocer que todo sacramento es también un hecho, y que cabalmente el contrato, que presupone el matrimonio, es decir, el consentimiento de los contrayentes debidamente expresado, es la materia misma de este sacramento. No obsta, pues, para que sea sacramento el matrimonio, que este sea un hecho realizado por medio de un contrato, pues cabalmente el sacramento del matrimonio se efectúa mediante el contrato mismo, del cual no se distingue en la realidad, sino tan solo en nuestra mente. Esto es tan cierto, que hablando los teólogos católicos del sacramento del matrimonio, distinguen el sacramento *in facto esse*, que es el matrimonio ya celebrado, vínculo y estado permanente de los casados, del sacramento *in fieri*, que es cosa transeunte y no dura más que el tiempo en que se hace. Vea en resolución *El Universal* cómo el matrimonio cristiano, es decir, el sacramento del matrimonio, no es cosa puramente ideal y abstracta, sino un hecho positivo y concreto en cada caso, un hecho sensible, tan sensible como el consentimiento expresado de las partes, del que realmente no se distingue, un hecho por cuya virtud las personas unidas por este vínculo retienen una compañía inseparable de vida y son dos en una carne.

Casi al mismo tiempo que el Sr. Pi y Margall decía en el Congreso: «el Catolicismo ha muerto en el corazón de los pueblos», hemos presenciado un espectáculo que nos ha hecho exclamar con alegría: «Todavía es católico el pueblo español: el pueblo de Madrid es católico.»

Desde el principio de la revolución lo hemos visto y lo hemos manifestado varias veces. Este pueblo, á quien se ha presentado como odiosa la religión, como enemigos mortales los Sacerdotes; á quien se ha querido meter la impiedad

por los ojos, por medio de caricaturas, estampas, folletos y periódicos; á quien se ha prometido un felicidad soñada si se aparta del camino de la verdad; este pueblo, repetimos, conserva el corazón cristiano.

No se puede desconocer, que desde la revolución acá se han cometido excesos de bárbara impiedad; pero es preciso confesar, que aquí ha sido rara excepción, lo que en otros países y en idénticas circunstancias hubiera sido harto más frecuente.

Aprovechándose de las pasiones y de la ignorancia de la muchedumbre, se ha procurado pervertir sus sentimientos, haciéndola creer que todas sus miserias y males, que son grandes, proceden de su religiosidad; que la culpa de todo la tiene la Iglesia y el Clero, y en resumen, que la impiedad le hará feliz.

Extraño es, en verdad, que en los momentos de mayor efervescencia revolucionaria, no hayamos tenido que deplorar más todavía que los hechos que hemos deplorado; y casi estamos seguros de que el pueblo no los hubiera ejecutado, á no haberse estado incitando constantemente por todos los medios imaginables.

En estos santos días de meditación y recogimiento, mientras los que debían dar ejemplo se entregan á diversiones impropias por la ocasión, el pueblo de Madrid sin excepción de clases ha recorrido los templos devotamente, meditando los augustos misterios de nuestra redención. Todas las iglesias han estado llenas de gente noche y día, habiendo muchos momentos en que era imposible entrar en ellas, y el pueblo ha escuchado fervorosamente la palabra divina en boca de los Sacerdotes católicos, hoy tan perseguidos y calumniados.

Era inmemorial y piadosa costumbre de esta capital, como de todas las de España, que no salieran coches por las calles estos días. El señor Rivero no ha tenido por conveniente publicar el bando de costumbre, dejando al pueblo hacer su gusto en uso de su libertad. Algunos habrán interpretado tal vez este silencio del municipio como un deseo tácito de que la religiosa costumbre se rompiera, y no habrán faltado revolucionarios que estarían muy contentos, pensando que Madrid no iba á tener aspecto alguno religioso estos santos días; pero se han llevado chasco si así lo esperaban: el pueblo de Madrid no ha querido turbar con el ruido de las calles el imponente y religioso silencio de las sagradas ceremonias. Escasísimos fueron los coches que se vieron el Jueves Santo, y aun de estos no vimos uno de casa particular, siendo de alquiler los muy pocos que transitaban, á pesar de estar la tarde desapacible. Ayer, Viernes Santo, no hemos visto un solo coche por las calles.

Los poquismos que se vieron el jueves causaron muy mal efecto. Al pasar uno de alquiler por una plazuela en que había mucha gente del pueblo y muchos voluntarios de la libertad, el cochero corrió riesgo de ser maltratado porque sacaba el coche en Jueves Santo, teniendo que escudarse con el Sr. Rivero, quien dijo tenía la culpa por no haber publicado el bando de costumbre. No hubiera gustado mucho al señor alcalde popular de Madrid lo que el pueblo dijo de él con este motivo.

Además de todo esto, las tropas de la guarnición han visitado las estaciones, siguiendo la piadosa costumbre de otros años; y lo mismo la tropa que los voluntarios han llevado las armas á la funeraria.

Nosotros felicitamos sinceramente al pueblo de Madrid. Si la predicación anti-católica que en todos los tonos se está haciendo, cesara; si no se tratara de ofuscar al pueblo con los mentidos bienes que se le prometen; si el verdadero conocimiento de las cosas del mundo llega á su entendimiento ó las amarguras del desengaño penetran en su alma, aparecerá en todo su rigor como fué siempre el pueblo español, noble, pacífico, sufrido, católico en una palabra.

Un despacho telegráfico publicado por la *Agencia Fabra* viene ayer á dar nuevas noticias sobre el incidente franco-belga y á destruir las esperanzas de la próxima terminación de este asunto. Anuncia el telegrama que el Sr. Frère-Orban suspende su viaje á París y asegura que el Gobierno belga no acepta la unión aduanera que le propone el Gobierno francés.

Ha comprendido el Gobierno belga que el incidente, además de ser económico, tiene un carácter político, y ha conocido sin duda alguna la inmensa ventaja que tiene Francia en el asunto, pues la comisión mixta que ha de arreglarle tendrá que seguir las indicaciones imperiales; por eso no es extraño que ahora se niegue á aceptar la unión aduanera que se le ofrece cuando todo el mundo sabe lo que esto significa, y cuando la *France* al hablar de este proyecto daba bien claramente á entender el objeto con que se pedía la unión aduanera con Bélgica. Ya dimos cuenta de este artículo á nuestros lectores, y digamos que la *France* lo que se proponía era facilitar la anexión de Bélgica por los mismos medios con que Prusia ha llegado á apoderarse de varios Estados.

Natural es, pues, que el Gobierno belga se asuste de los proyectos de Francia y desconfie de su buena fe, mucho más cuando la cuestión de los ferro-carriles excitó en un principio la susceptibilidad de Francia, que creyó ver un ataque justificado en la conducta de Bélgica, y que resentida por ella todavía quiere sacar todo el partido posible de este incidente. Francia ha exigido como base de las negociaciones la cesión del ferro-carril del Luxemburgo á la compañía del Este, con lo que á por resuelta la cuestión que se vá á discutir.

La situación en que se ha colocado el ministerio belga es muy difícil, porque después de la alarma que produjo en Francia la votación precipitada de la ley sobre ferro-carriles, el señor Frère-Orban, para calmar la agitación, declaró que la ley no tenía ningún carácter político y era única y exclusivamente económica.

Así impidió la intervención de cualquiera otra potencia en el asunto, y así dió derecho á Francia para que exigiese el nombramiento de una comisión mixta, en la que tendría absoluto predominio, y en la que Bélgica se encontraría abandonada á sus propias fuerzas. El Gabinete belga no podía rehusarla después de sus pretextos y declaraciones, y aunque creyó que la comisión se limitaría á tratar del asunto de los ferro-carriles, ahora se encuentra con que se arreglarán en ella las relaciones económicas de ambos países; es decir, se planteará un gran problema político, cuya solución puede ser muy perjudicial á Bélgica, porque concluiría con su independencia.

¿Qué hará, pues, Bélgica en esta situación? Si no acepta la unión aduanera que le propone Francia, si se niega á que la comisión trate de las relaciones comerciales entre los dos países, da motivo suficiente para que Francia se alarme de esta conducta, pida explicaciones sobre ella y surja un nuevo conflicto, mucho más grave que el anterior, porque supondría ya en Bélgica una resistencia decidida á los deseos de Francia, lo que haría que esta con sobrado fundamento, creyese ver la mano enemiga de Prusia, deseara siempre de crearla conflictos y dificultades. Si por el contrario, Bélgica accede á todo, si consiente que Francia lleve adelante su plan, pronto sería absorbida por esta, y tras la unión comercial y aduanera que ahora se propone vendría la unión total de Bélgica y la pérdida de su independencia, hecho que regularmente no consentirían Prusia é Inglaterra.

Tenemos, pues, que en el estado actual de la cuestión, fácilmente corren peligro de ser heridas la susceptibilidad francesa por una parte y la independencia belga por otra; y que cualquiera de estos hechos puede producir nuevos conflictos que en vano procurará resolver pacíficamente la diplomacia. Lo que en los momentos actuales parece más difícil, es que la comisión mixta nombrada para arreglar la cuestión debatida pueda hacerlo y dé su fallo á gusto de las dos potencias contendientes.

Aún no se ha reunido la comisión; si se reúne, mucho tendrá que trabajar para poder dar una solución satisfactoria, y antes de hacerlo mil cuestiones de las que se ventilan aumentarán las dificultades que ahora se presentan, y la política de Europa, cada vez más tirante, influirá notablemente en este asunto, que con mucha facilidad puede convertirse en chispa que prenda fuego á los combustibles que desde hace tiempo se vienen preparando.

Ojalá no sea así, y se resuelva la cuestión pacíficamente como ha sucedido con la de Grecia, que hizo creer en algunos momentos en la posibilidad de una guerra general, y ojalá que las dificultades que ahora se presentan dependan única y exclusivamente de la desconfianza de Bélgica y de ninguna manera de los consejos ó excitaciones del Sr. Bismarck, pues de ser así, la paz de Europa podría estar seriamente amenazada.

Dijo *La Correspondencia* de anoche, que se había descubierto una gran conspiración carlista en Navarra, y que de resultas habían sido presos un general, un coronel y un capitán del ejército. Pero como siempre ha sucedido con estas noticias, ha resultado falsa la de ayer, según la declaración terminante de *La Iberia*, que á continuación copiamos:

«Estamos autorizados para desmentir semejante hecho, por ser falso completamente, y suplicamos al noticiero colega sea mas parco en publicar absurdos que, cuando no otra cosa, pueden producir alarmas innecesarias, haciendo que la opinión pública se extravíe lastimosamente.»

A pesar de los muchos desengaños que han llevado los que piensan en conspiraciones carlistas, hay todavía gente bastante cándida para creer como verdades las noticias de *La Correspondencia*.

Sirvanles de lección las palabras de *La Iberia*.

El Siglo dedica un artículo á la cacería del general Prim, y dice que el ministro de la Guerra se ha hecho acompañar de 200 guardias civiles, y ha mandado que todas las mulas y furgones de las caballerías reales estuvieran dispuestas en Toledo para transportar á los puntos de la caza á la comitiva del ministro.

El Siglo concluye su artículo diciendo del general Prim lo siguiente:

«Ministro de una nación católica, escoge la semana que el pueblo dedica al recogimiento y á la oración para cacerías y francachelas.

Ministro de un país empobrecido, se complace en malgastar muchos miles de duros, ya sean propios, ya en parte de la nación.

Ministro de la Guerra, convierte la fuerza pública en guardia de su persona.

Ministro de una situación provisional, se cree en el caso de poder disponer de la propiedad particular de su Reina....

¿Se puede pedir más?»

Tomamos de *El Siglo* lo siguiente:

«De Londres nos remiten los siguientes documentos relativos á la correspondencia habida entre el Gobierno provisional y el Sr. Guedalla, sobre la revocación del edicto de 1492 (que desterraba á los judíos de España), y sobre el permiso para edificar sinagogas.»

«Al Sr. H. Guedalla y otros miembros de la comunidad israelita española y portuguesa en Londres:

«Sr. H. Guedalla: Recibo la carta de felicitación que me dirigís en nombre de vuestros correligionarios, y os doy las mas sinceras gracias por los elevados sentimientos que en ella me testimoniais. Estoy con-

vencido de que el triunfo de la revolución debe llevar consigo, sin restricción ninguna, todas las libertades religiosas; pero no está en mis atribuciones acordar por mi solo lo que me demandais tan justamente.

«Cuidad de presentar directamente al Gobierno provisional ó á su presidente, una solicitud en el mismo sentido que la que tengo á la vista, y procurad que esté redactada en español, con objeto de que pueda ser examinada inmediatamente y con toda la atención que merece una cuestión tan importante.

«Tened á bien, señor, ser mi intérprete con vuestros correligionarios, y darles gracias por los deseos que en su nombre expresais por la grandeza y prosperidad de España.

«Recibid, señor, la seguridad de mis sentimientos más distinguidos.—Juan Prim.—Madrid 20 de Octubre de 1868.»

«A los Excmos. señores, miembros del Gobierno provisional de España.

«Permitame VV. EE. que me dirija á ellos, en mi nombre y en el de otros correligionarios, los judíos españoles y portugueses de Londres, trasmitiéndoles sus felicitaciones por haber inaugurado bajo tan buenos auspicios una nueva era de felicidad para ese país acogiendo á los extranjeros de todos los credos y asegurándoles el goce de los mismos derechos que los naturales.

«Sin embargo, al par que reconocemos con júbilo y agradecimiento la importancia de las medidas iniciadas ya por VV. EE., me atrevo, en mi carácter representativo, á solicitar una autorización formal para volver á entrar en España mediante la revocación del edicto de destierro expedido el 20 de Marzo de 1492 contra los que profesan nuestra fé, estando seguros de que VV. EE. considerarán la abolición de toda incapacidad legal existente como la consecuencia natural de una política de reforma.

«Una vez obtenidos todos los privilegios de ciudadanía y libertad de conciencia por medio de la ilustrada administración del Gobierno de V. EE., son miembros tan distinguidos, podrá este contar en lo futuro con el eficaz celo y activa cooperación de nuestra comunidad, que contribuirá á la prosperidad y gloria de la España.

«Con sentimiento de profundo respeto y con la debida vena, me suscribo de V. EE. su mas humilde y adicto servidor,

«H. GUDDALLA.

«London, 29 th October, 1868.»

«Al Sr. Guedalla:

«Muy señor mío y de toda consideración: El contenido de su telegrama de ayer me recuerda el deber que la cortésia me impone de contestar á su atenta comunicación del 23 de Noviembre. Suponia que Vd. y los señores en cuyo nombre me escribe desearían obtener una contestación de carácter puramente oficial, y en este concepto esperaba que, como súbditos ingleses, hubiesen dirigido á este Gobierno otra comunicación sobre el mismo asunto, por conducto de su representante en esta capital.

«Por lo demás, el Gobierno provisional ya ha manifestado una vez á todas las naciones extranjeras cuál era el pensamiento de la revolución respecto al ejercicio de otros cultos distintos del católico. Reconoció aquel por esas naciones, está dispuesto á cumplir todos los compromisos que contrato. Y la autorización concedida para edificar un templo protestante, desvanecese hasta la mas ligera sospecha de que el Gobierno de esta nación tan consecuente en su hidalguía, pudiera en este punto faltar á sus promesas.

«Por lo tanto, el permiso para construir la sinagoga á que se refiere su comunicación, es asunto que corresponde exclusivamente á la jurisdicción del presidente de este municipio, como encargado del cumplimiento de las ordenanzas á que debe sujetarse toda edificación urbana.

«Es cuanto tiene que contestarle el que aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerse de Vd. con toda consideración afino. servidor Q. B. S. M.,

«ROMERO ORTIZ.

«Madrid, 16 de Diciembre de 1868.»

«Al Sr. Moses Montefiores.—Londres.

«Muy señor mío: He hecho presente al Gobierno provisional las felicitaciones que le ofrece este comité de diputados de los judíos británicos, y tengo la honrosa misión de expresarles la profunda gratitud del Gobierno por vuestra señalada benevolencia y vuestros deseos en favor de esta nación. Os ruego tengais la bondad de comunicar estos sentimientos á vuestra asamblea.

«El Gobierno reconoce vuestros elevados sentimientos y desea volver á recordar su inalterable determinación de que el principio regenerador de la libertad extenderá su beneficio influencia á lo que es más caro y más sagrado á la humana conciencia, á saber: las creencias religiosas.

«La carta que dirigí el 16 de Diciembre último al señor ministro de Gracia y Justicia por conducto del embajador inglés en esta capital á vuestro correligionario Sr. Guedalla, es una prueba incontestable de que no existen prevenciones en España contra ninguna religión.

«El Gobierno espera que las Cortes rectificarán con su voto esta conducta, que refleja fielmente los deseos de un país que está dispuesto á no permanecer más tiempo estacionario en medio de los progresos de Europa.

«Aprovecho esta ocasión, etc.—Francisco Serano.»

A las precedentes líneas pone *El Siglo* el oportuno comentario siguiente:

«Nuestros lectores por estos documentos se enterarán de las opiniones de los ministros.

Prim quiere todas las libertades religiosas sin restricción alguna.

Romero asegura que el ejercicio de todos los cultos es permitido.

Y Serrano cree que ha llegado el día de que España ha de seguir lo que él llama los progresos de Europa.

La actitud del pueblo de Madrid en la Semana Santa es la mejor contestación que puede darse á estas peregrinas afirmaciones é insensatas promesas.

La Iberia copia hoy los párrafos de *La Igualdad* de que ayer nos hicimos cargo, en que despus de poner una lista de diputados que han votado la quinta habiendo prometido su abolición, según dice, recordaba el hecho de haber sido ahorcado un procurador de Segovia que votó, contra sus promesas, los subsidios que pedía Carlos V. El diario progresista añade de propia cuenta:

«Después de tan elocuentes frases, casi nada podemos añadir: mentira parece que un periódico que pretende pasar por órgano oficial de un partido, tenga en tan poca la dignidad de la prensa, y recurra para hacer la oposición á medios vedados por la honra y por la razón, á más de ser reprobados por todos los hombres que estiman en algo su decoro....»

¿Para qué más reaccionarios que la armonía de los liberales!

Las Novedades anda buscando la lengua á los republicanos, acusándolos de inconsistente complicidad con los reaccionarios, de funestos para la libertad y otras cosas por el estilo.

Hoy un periódico republicano dirige con este motivo á aquel diario la siguiente andanada:

«Nos desagradan en extremo los carlistas, pero

nos horripilan los montpensieristas, reaccionarios, farsantes, tráfugas de todos los partidos y franchutes.

En general, así hablan todos los liberales que son enemigos de la candidatura Montpensier.

Leemos en *El Imparcial* la siguiente noticia: «Vuelve a estar a la orden del día la cuestión de modificación ministerial. Ayer hacían esfuerzos supremos para evitarla los amigos personales de los ministros condenados a descansar de las amarguras que proporciona el poder.»

¿Quiénes se quedan? ¿Quiénes se van?

Leemos en un periódico republicano: «Anteayer, las Cortes Constituyentes han votado la quinta del 69. Nuestros vaticinios se cumplen; la reacción triunfa; la revolución espira. Sin embargo... ¡aun hay pueblo!»

Manejos reaccionarios, dirá *Las Novedades*. Ayer se fijó en las esquinas el siguiente bando:

«D. Nicolás María Rivero, alcalde primero, presidente del ayuntamiento popular de esta M. H. villa, hago saber. Que vista la culpable insistencia con que los enemigos de la libertad, impotentes para combatir con desembozo y noble esfuerzo, procuran explotar arteramente cuantas ocasiones se les ofrecen o preparan para crear alarmas y llevar el desasosiego al seno de las familias; con el fin de evitar que la antigua y ya abolida costumbre de celebrar con salvas en el día del Sábado Santo el recuerdo de la Resurrección, pueda servir de pretexto a desórdenes y conflictos, que a todo trance estoy resuelto a reprimir, he venido en ordenar: 1.º Se prohíbe en el día de Sábado Santo el disparo de petardos y de toda arma de fuego. 2.º Los contraventores, sin excepción alguna, serán detenidos en el acto, y entregados a la autoridad, como perturbadores del orden público.—Madrid 25 de Marzo de 1869.—Nicolás María Rivero.»

No se concibe que pueda ir más allá la monomanía de la reacción. Para un simple bando de policía urbana, el presidente del ayuntamiento de Madrid echa mano de la consabida muletila.

Y es de advertir que el tal bando, casi o sin casi, estaba de sobra, porque como indica el mismo Sr. Rivero, en Madrid hace muchos años que no se disparan petardos, ni cosa que lo valga, para celebrar la Resurrección.

El miedo de la situación no respeta ya ni a los hombres que pasan por más sesudos; si no, no se comprende esta contagiosa manía de acudir a la reacción para todo.

Se nos ha asegurado que uno de los pocos coches que se vieron por las calles el Jueves Santo, ayer, Viernes Santo, por la tarde, se verificó en carros la mudanza de la dirección general de telégrafos, con escándalo de todo el pueblo.

No parece sino que las autoridades se han empeñado en hacer triste contraste con los sentimientos religiosos de los madrileños.

Escribe *Las Novedades* un largo artículo titulado *La Generosidad de la revolución*, en el que dice, que merced a esta, la reacción ha podido aumentar sus filas y combatir por todos los medios posibles a los revolucionarios. Que estos deben estar precavidos y dispuestos a la pelea, y que deben mantenerse reunidos si no quieren que la reacción les venza.

Las Novedades, con la lógica propia de todo progresista, siente el uso que de las libertades proclamadas por la gloriosa hacemos, y amargamente se queja de ello, aunque parece lo contrario.

Asegura que empleamos la tribuna, la prensa y los derechos de petición, de reunión y de asociación para combatir vivamente al progreso, y no se acuerda al decir esto el periódico progresista, que los periódicos católicos de muchas provincias han sido víctimas de la tiranía liberal, que varios escritores católicos han sido presos y otros han tenido que huir para salvar sus personas. Olvida además que se expulsan de España asociaciones católicas sin motivo ninguno, que no pueden reunirse en muchas partes dos o tres personas tachadas de reaccionarias sin exponerse a graves peligros, y sobre todo, olvida *Las Novedades* las infinitas coacciones, violencias y atropellos que se han cometido con los católicos monárquicos durante las elecciones por los agentes del Gobierno y por las masas, y olvida las que con motivos de supuestas y falsas conspiraciones se están cometiendo ahora mismo.

[De generosidad de la revolución habla *Las Novedades*!]

El mayor generoso en la presente revolución es el duque de Montpensier.

El proyecto de Constitución que días pasados anunciaban todos los órganos situacioneros que se leería en los primeros días de esta semana, no se leyó. Dijose un día que la cuestión religiosa se resolvía en aquel proyecto de esta manera; al día siguiente se dijo que de otra, y por último, todos están conformes en que la comisión está en tal desacuerdo, que aún no ha podido terminarse el proyecto. Dícese también que la confusión es tal, que el Sr. Olózaga ha amenazado con prescindir de todo lo hecho hasta aquí, y presentar íntegra la Constitución *non nata* de 1856. Por supuesto que lo que pasa en la comisión no es más que el reflejo, o mejor, el efecto de lo que sucede en la mayoría, en la que son muy diversas y aun opuestas las opiniones respecto a la cuestión religiosa.

Coincidiendo desgraciadamente con la falta de acuerdo en punto a la Constitución, vino la cuestión de quintas que, aun resuelta como lo ha sido, mantiene en agitación a muchos pueblos. Ayer se hablaba en los pasillos del Congreso de temores de disturbios en sentido avanzado en Aragón, Cataluña y Valencia, ignoramos

si por las quintas o por este y otros motivos. Hasta se dijo que iban a salir algunos diputados de aquellas provincias para interponer su influencia en favor del orden.

Al mismo tiempo la oposición de los republicanos arrecia, y todo esto y el malestar general que no decrece, antes bien aumenta en todas las provincias, pone a la situación en grave peligro de morir a manos de sí misma.

Nos ha sido preciso recordar todos estos hechos para explicar la verdadera significación de un artículo que publica *El Imparcial* y trascríbimos a continuación. El buen criterio de nuestros lectores, harto acostumbrado a las estratagemas de los periódicos liberales, les haría comprender por sí solos lo que significa la *arenga* patriótica del diario citado; pero a medida que este o sus colegas arrecian la voz para gritar: «¡Alerta, que nos traga la reacción!» no hemos de dejar de arreciar nosotros la nuestra para gritar también: «¡Alerta, que sigue la farsa!» Y esto hasta cierto punto debe servir de aviso a los motejados de reaccionarios, y neos, y absolutistas, y carlistas, para disponer su ánimo a los hechos que para completar la farsa podrían seguir a los dichos.

Hé aquí el citado artículo de *El Imparcial*:

LA CONSPIRACION BORBÓNICA.

Enemigos de toda alarma infundada, y acostumbrados a medir la importancia de nuestras noticias, hemos sido muy pocos en hablar de las conspiraciones tramadas contra la revolución, porque mientras esta ha seguido una marcha regular y ordenada, siquiera se haya visto empujada por algunos tristes sucesos, no habíamos valor alguno a los trabajos que dentro y fuera de España se están haciendo para traer una restauración isabelina o entronizar al representante del absolutismo.

Momentos sin embargo hubo en que convencidos de la realidad de un peligro, por los avisos que del extranjero se nos dirigieron, dimos la voz de alerta al Poder ejecutivo, denunciando los planes y preparativos tramados al otro lado de los Pirineos, fijándonos principalmente en los anuncios de grandes agitaciones públicas, de marcado radicalismo como preliminares de una verdadera e importante campaña francamente reaccionaria.

Esto decíamos hace poco más de veinte días, y esto en parte se ha visto realizado en Jerez primeramente y después en Madrid, bajo el pretexto de la abolición de una quinta que en ninguna de ambas poblaciones, y quizá en ninguna de España ha de llevarse a cabo.

Las causas instruidas y las personas conocidas afectas a la causa borbónica, detenidas por consecuencia de estos sucesos, son indicios, si no pruebas, de que los carlistas y los partidarios de la dinastía caída fían más el triunfo de sus doctrinas al descrédito de la revolución, que al resultado de una lucha armada en la que no pueden menos de reconocer su inferioridad.

Y en verdad, que al obrar de esta manera demuestran gran cordura, porque mientras existan falsos liberales siempre dispuestos al motín y periódicos consagrados a predicarlo, negando legitimidad a todos los poderes, autoridad a todos los representantes del país, y patriotismo a los hombres que como ellos no piensan, sean cualesquiera sus compromisos con la revolución y los servicios hechos a su causa, aconsejando la desobediencia y proponiendo el asesinato como único remedio para los males que intencionadamente procuran agravar, mientras esto sucede, decimos, la conveniencia aconseja una política de expectación, contribuyendo a lo más con sus esfuerzos a desprestigiar la revolución minando poco a poco sus cimientos, hasta lograr hacerla odiosa a todas las clases que sufren, principalmente, las consecuencias de un estado de agitación constante.

Seguendo por tal camino, no es dudoso que en un término más o menos lejano, y sin el auxilio de las armas, la reacción borbónica se posesionaría de este país, traída en brazos de las clases conservadoras, aun de aquellas que con más sinceridad han saludado a la revolución. Y no hay que decir que el país en masa se levantaría para combatir a otras espaldas hemos conocido en que el entusiasmo por la libertad no era menor; en que los alaridos de radicalismo se sucedían como hoy en forma de motines y asonadas más o menos disfrazadas, y sin embargo, las reacciones llegaron y en la hora del combate las masas salieron al primer tirón, y los verdaderos amantes de la revolución, tuvieron que ceder ante la fuerza de los hechos, sufriendo todas las amarguras de la derrota.

Pero aun este estado de cosas tendría relativamente poca importancia, si no fuera por el hecho de que al término de nuestra constitución definitiva, si a la vez de estos manejos, en que los radicales son los instrumentos, no presintieran la gran conspiración armada que se cierra sobre nosotros, y no siguiéramos paso a paso los trabajos hechos para precipitarla. No hay para qué callarlo: nuestros enemigos conspiran y dirigen principalmente sus esfuerzos hacia una de las más firmes bases de la revolución, hacia uno de los elementos que primero ha protestado siempre contra la tiranía, como ha sido también el primero en levantarse contra las exageraciones de la libertad.

La influencia que sobre él han ejercido muchos de los hombres que más cerca se hallan del centro de la conspiración borbónica, y otros que hipocritamente han reconocido los hechos consumados para herir con más acierto a la revolución son poderosos recursos de que los reaccionarios disponen y con los cuales se prometen tener toda nuestra actividad y nuestras fuerzas, en desgarrarnos mutuamente.

Sobre esta clase de trabajos llamamos muy especialmente la atención de la Asamblea, del Poder ejecutivo y del país, pues ellos constituyen la amenaza más seria que hoy pesa sobre la revolución, gracias a los que intentan desacreditarla.»

Leemos en *El Imparcial*:

«El telégrafo ha anunciado la presentación de una partida, al parecer republicana, en las cercanías de Jerez. Esta partida, compuesta de 50 hombres, iba mandada por un individuo conocido con el nombre del Niño de Jerez. Algunas fuerzas de caballería iban en su persecución, y es de suponer que a estas horas se haya disuelto la partida, a la que se daba poca importancia.»

Muy republicana debe de ser la tal partida, cuando *El Imparcial* dice que lo es, aunque sea con la salvedad de *al parecer*. ¡Qué lástima que no sea reaccionaria! dirán los ministeriales, con tanta necesidad como tienen de uno.

Como complemento del artículo de *El Imparcial* que trascríbimos, tomamos del mismo periódico las siguientes es, digámoslo así, noticias:

«Nos escriben de Biarritz que arrecian como nunca los trabajos reaccionarios, y que allí se anunciaba el próximo paso de la frontera del niño terro. En Pau el conde Barrot tenía completamente equipado un batallón. Las comunicaciones telegráficas con París se sucedían unas a otras. En Pau

muchas señoras se ocupaban en hacer hilas; asegurábase que D. Carlos había salido de París para Burdeos, y por último, se notaba gran animación, no solo entre los carlistas, sino entre sus indudables aliados los isabelinos.

En Biarritz está tomado desde hace quince días el piso principal del hotel de los Príncipes, y se suponia que esta habitación debía alojar dentro de breves días al duque sin ducado, que por lo visto sueña en visitar en Madrid sus presuntos Estados.

De todos modos estas noticias están completamente acordes con todas las que se reciben en los círculos oficiales y con las que venimos insertando hace cerca de un mes en *El Imparcial*, y no hay duda de que la reacción intenta un esfuerzo supremo antes de que el país se constituya.»

Íbamos a decir en vista del artículo de *El Imparcial* y de las precedentes líneas, que nos disponíamos a anunciar en nuestro próximo número la prisión de algún sacerdote y de algún que otro descendiente de algún carlista de la guerra civil, cuando al seguir la lectura del mismo periódico, nos encontramos conque podemos anticipar hoy nuestros anuncios. En efecto, *El Imparcial* dice que ayer se hicieron varias prisiones en Madrid, y que entre los presos hay dos Sacerdotes.

¡Ah pícaros reaccionarios! No dice *El Imparcial* que lo sean, pero no hay que dudarlos.

Allá vá otra de *El Imparcial*:

«Es indudable que existen periódicos a sueldo de la reacción, que para conseguir su objeto, marchan hacia él bajo el disfraz de las ideas más exageradas y anárquicas.»

No es mal modo de preparar una redada de periodistas republicanos. Ande Vd. con cuidado Sr. Joarizli.

También *El Imparcial* se apresura como *La Iberia* a desmentir la noticia publicada ayer por *La Correspondencia* de haberse descubierto en Pamplona una conspiración carlista, ocasionando tal descubrimiento la prisión de un general de cuartel, y un coronel y un capitán en activo servicio. Aunque ya estábamos convencidos de que la noticia de *La Competente* es completamente falsa, nos llama la atención la prisa que se han dado los dos citados diarios ministeriales en desmentirla.

Si viviéramos en aquellos ominosos tiempos en que el Gobierno estaba en relación directa con ciertos periódicos, sospecharíamos que *La Correspondencia* había entendido mal o exagerado las instrucciones.

Parece que definitivamente no hay avenencia en la comisión constitucional respecto a la cuestión religiosa. Se presentarán votos particulares, y según verán en otra parte nuestros lectores, se anuncia que el Sr. Olózaga propondrá la Constitución *non nata* del año 56.

La muerte del Sr. Valera ha quitado un voto a los partidarios de la separación de la Iglesia y el Estado.

El Imparcial tiene entendido que ha pasado al juzgado correspondiente el número de ayer del diario republicano *La Igualdad*, en que la autoridad civil ha creído ver ataques a las Cortes Constituyentes.

Leemos en *La Epoca*:

«Una noticia grave se nos comunica de París. Dícese que había llegado allí una comisión de propietarios de Andalucía con objeto de manifestar a Carlos VII que aun cuando ellos habían sido toda la vida liberales e isabelinos, el estado social de su país era tan lamentable, que olvidando todos sus antecedentes, lo pedían que fuese a salvarlos de la ruina y de la disolución social, para lo cual le brindaban con recursos y con apoyo.»

La Epoca añade que crea cierta la anterior noticia, por proceder de persona completamente fidedigna.

Sea *La Epoca* un poco caritativa. No creemos que entre en el plan de los diarios situacioneros; ¿pero no ve que el publicar ciertos sucesos, aunque sea sin mal fin, puede costar realidades a algunos inocentes?

Son varias las conjeturas que se hacen sobre el pliego cerrado que se dice ha mandado el general Prim a los capitanes generales, para que le abran el 28. Unos dicen que se trata de hacer prisiones en un mismo momento; otros hablan maliciosamente de golpe de Estado, y otros aseguran que el pliego tiene por objeto llamar de una vez en toda España todas las reservas del ejército.

Lo que fuere sonará.

Dice *La Reforma*:

«En la tarde de ayer desaparecieron los rótulos que señalaban a la llamada anteriormente Plaza del Príncipe Alfonso con el nombre de Plaza de Topete.»

También apareció limpia la lápida en la que se leía el nombre de Alfonso, que en los primeros días de la revolución había sido embadurnada; pero tan pronto como lo notaron los transeúntes, muchísimos se agolparon, y rompiendo en pedruzcos la caída lápida, la sustituyeron con un cartel que decía Plaza de Topete.

¿Qué popular es el Sr. Topete!

Dice *El Imparcial*:

«El telégrafo anuncia que en Miranda ha habido algunos desórdenes con motivo de la procesion de Semana Santa. El gobernador de la provincia, Sr. Masca y Sanguinetti, se presentó en aquella ciudad y la cuestión terminó sin que haya tenido consecuencias.»

El gobernador civil y el administrador de Hacienda pública de Palencia, según dice un periódico, han salido para Dueros con objeto de hacer efectivo el cobro de las contribuciones, en virtud de que no hay modo de hacer entrar en razón a los contribuyentes, sin embargo de que Dueros es una población de las más ricas de España.

La Reforma dice en su última hora lo que sigue:

«Se confirma la increíble noticia que es objeto de nuestro primer artículo de fondo. El Sr. Olózaga, olvidando el pacto de conciliación, se obstina, con una ceguera inconcebible, en presentar co-

mo voto particular la Constitución de 1856. El efecto en el seno de la mayoría ha sido un verdadero escándalo. El Gobierno está resuelto a conservar la más estricta neutralidad, y en tal caso, D. Salustiano Olózaga sufrirá un nuevo desengaño, que deseamos sea el último.»

Dícese que se han hecho algunas nuevas prisiones que se relacionan con la manifestación del lunes último, y a consecuencia de la sumaria que se instruye por el juzgado del distrito del Congreso.

Según carta que tenemos a la vista, el sábado de la semana anterior, al salir del ayuntamiento el señor juez de paz de la Puebla de Corella, fué acometido por dos hombres, cada uno de los cuales le dió una puñalada.

Leemos en *El Imparcial*:

«Según un telegrama recibido de la Habana, puede contarse casi por venida la insurrección; pero insistiendo aquella autoridad en la necesidad de refuerzo para cubrir las bajas, porque el estado del país exige por algún tiempo una ocupación militar que impida levantar de nuevo la bandera contra España a los que todo se lo prometen de la intensidad del calor de los trópicos en los meses primaverales.»

Según el diario noticiero, el emperador Napoleón ha enviado orden a su representante en Madrid para que visitara en su nombre al señor don Salustiano Olózaga y le diera el pésame por la desgracia del sobrino de este, D. Celestino.

Según la tabla de reducción de las monedas antiguas y modernas, a las mandadas establecer por el decreto de 19 de Octubre, la onza de oro anterior a 1772, valdrá 85 pesetas y 47 céntimos; las de 1772 a 1776, 83'54; las monedas de cinco duros, 25'99; los duros de plata 5 pesetas 51 céntimos; la peseta columnaria, 1'35; y la peseta de 4 reales moderna, 1'3.

Parece que los nombres que más circulan para las nuevas elecciones de diputados a Cortes, son los de los Sres. D. Pascual Madoz, D. José de Olózaga, D. Pedro Salaverria, D. Casto Mendez Naveja, D. Arturo de Marcori, D. Patricio de la Escosura, D. J. Alvar y González, D. Fermín Caballero, D. Gabriel García Tassara. Alguno o algunos de estos señores, dice un periódico, están indicados para puestos diplomáticos.

Han asegurado a *La Epoca* que un título y grande de España, que posee un palacio en uno de los pueblos inmediatos a Zaragoza, ha recibido un oficio del Ayuntamiento, en el cual se le dice que cargando de trabajo los vecinos del pueblo, la municipalidad ha acordado que dicho título proceda a derribar el palacio de su propiedad y a reedificarlo de nuevo, valiéndose al efecto de operarios del pueblo. Es de advertir que se le fijan ocho días para el cumplimiento de la orden.

Parece que el Sr. Olózaga (D. Salustiano) presentará como voto particular al proyecto de Constitución, la de 1856, tal y como está.

La autoridad municipal dispuso ayer que se estableciesen varios retenes en diferentes puntos, habiéndose fijado uno de ellos en el palacio de las Cortes.

Escriben a un periódico desde la Coruña con motivo de la noticia de estarse acuando 100 millones en monedas de bronce, que en aquella provincia y en la de Lugo estaba ocasionando grandes perjuicios la escasez de moneda de calderilla. Como había general resistencia a recibir las decimas y medias decimas, estas monedas han llegado a sufrir una pérdida de 8 por 100, y en las demás no baja de 2 o 1/2. Los infelices jornaleros se veían en los mayores apuros, pues teniendo algunas decimas no había quien les diera pan para ellas.

Ayer, según *La Correspondencia*, estuvo intercalado toda la tarde el tránsito por la Carrera de San Jerónimo, desde la Puerta del Sol hasta las Cuatro Calles, sin que la mayor parte de los curiosos que allí se detenían supieran el por qué. El origen fue una reyerta entre unos jóvenes de los que suelen colocarse con frecuencia a la puerta de la fonda de Lhardy y otros que pasaban. De esta reyerta resultó el que uno diese un bofetón a otro y la reunión de gente y alboroto que es de suponer.

Dícese que la fragata blindada *Victoria* ha recibido orden de marchar inmediatamente a las aguas de Cuba. Allí puede prestar mejores servicios que haciendo evoluciones en Santa Pola.

Ni un solo carruaje particular ni de alquiler circularon ayer por las calles. Unos voluntarios de la libertad, según *La Epoca*, obligaron en la plazuela de Santo Domingo a un cochero a que se retirara.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«Hoy se ha reunido de nuevo en la presidencia de las Cortes la comisión constitucional para seguir tratando de la cuestión religiosa; pero hay ya pocas esperanzas de que se llegue a una avenencia en la reunión de lo que ya se había conseguido a sostener con su voto aquel acuerdo por casi todos tan bien admitido y por el cual, como dijimos, se establece la libertad de cultos, si bien se conserva la religión católica como religión del Estado, sosteniendo este a sus ministros.»

Después de referir *La Regeneración* las tristes novedades que se han observado estos santos días en esta capital, dice lo siguiente:

«Otra novedad ofreció el Jueves Santo. En la Carrera de San Jerónimo había un puesto de libros y folletos protestantes, que se pretendía vender a bajo precio, pero que tenían que darse gratuitamente. Algunos los tomaron y rasgaron en el acto. La alegría de Satanás se convirtió en humo: no está lejos el día en que ni humo le ha de quedar al «príncipe del siglo.»

Los individuos progresistas y monárquico-democráticos de la comisión constitucional tuvieron ayer tarde una reunión particular para ponerse de acuerdo acerca del dictamen que han de formular respecto a la cuestión religiosa.

Dícese que hoy a las ocho de la noche se reúnen en la capilla de los estudios de San Isidro los jóvenes de veinte años que les corresponda jugar la suerte de soldado en la próxima quinta, con objeto de acordar un voto de gracias a los señores que han contribuido a redimir del servicio de las armas a los hijos de Madrid.

Según noticias, las funciones de Semana Santa en Sevilla se están verificando con toda solemnidad.

Anteayer salieron varias cofradías e hicieron sus estaciones en la catedral, como es costumbre. Ayer habrán salido también otras diez cofradías. La concurrencia era inmensa.

Un periódico ha oído decir que anteayer fué preso e incomunicado el Sr. Baena, gobernador que

fué durante las administraciones moderadas. Dácese de público, al parecer, que la prisión era resultado de la causa que se instruye sobre la manifestación del lunes, pero no lo cree probable.

Anoche debió haber Consejo de ministros a las ocho, al que no asistieron los Sres. Prim y Sagasta, que se hallan de cacería en los montes de Toledo.

Con tanto dolor como indignación reproducimos la siguiente noticia que publica anoche *La Correspondencia*:

«Hoy a las dos y media de la tarde han sido detenidos en el principal por una fuerza de los voluntarios de la libertad, dos sujetos que montados sobre unos burros habían querido penetrar en la iglesia de San Luis. Este hecho indignó a la multitud que pasaba por la calle de la Montera, produciendo un pasajero alboroto.

¿Quedará impune este atentado?

Hoy a las tres de la tarde debía reunirse la comisión de Cortes que entiende en el proyecto de ley sobre aranceles notariales.

CORREO DE HOY.

Las noticias de Roma alcanzan al 20 de Marzo y en aquel día Su Santidad había bajado a la basílica de San Pedro donde le esperaba una gran multitud.

Se había celebrado con gran solemnidad en todas las iglesias la fiesta de San José y en la de San Alfonso tuvo lugar una ceremonia conmovedora. El Cardenal de Reischach recibió la abjuración que hicieron de sus errores dos esposos protestantes aliados a una familia real.

A pesar de la gran oposición que se les ha hecho, entraron en el seno de la Iglesia católica, y la madre de uno de ellos que fué a Roma para impedir la abjuración, está ahora dispuesta a lo mismo que sus hijos.

Las noticias de Florencia, Nápoles, Bolonia, Turin y Milan, presentan la situación política de Italia como sumamente grave.

La Santa Sede había recibido un telegrama de la embajada francesa de Florencia, en la que se anunciaba que el partido mazziniano amenazaba seriamente hacer una revolución.

A pesar de estas noticias, asegúrase que el Papa concederá una amnistía con motivo de la fiesta del 11 de Abril.

Reina gran agitación en Irlanda, y las pasiones políticas están muy exaltadas, pues el fanatismo protestante se complace en avivar los resentimientos religiosos. El fanatismo vuelve a despertarse, tanto, que el gobierno piensa suspender las medidas de clemencia que había adoptado con los fenianos.

Tomamos también de *El Progreso* de Jerez los siguientes párrafos:

«Desearíamos que el Gobierno no descuidase los intereses y tranquilidad de este rico y pequeño rincón de la Andalucía, y si bien ha logrado sofocar en pocas horas una formidable insurrección que era como el programa de una espantosa obra, le aconsejamos no se durmiera sobre sus laureles y desplegara toda su actividad para extirpar de raíz el mal que domina por este país y que el sabe mejor que nosotros en qué consiste. Vigile, pues, dote a Jerez, población harto importante, de una guarnición de 4.000 hombres y un escuadrón de caballería, y no dudamos que su tranquilidad estará asegurada. Este es el sentir de la opinión pública, esto quieren y desean todos los hombres honrados de Jerez de todos los partidos, esto pedimos todos los que temblamos al solo recuerdo de que puede llegar un día en que veamos reproducidas escenas como las que tan hondamente lamentamos.»

Leemos en *La Libertad* de Tarragona del 25 de Marzo:

«Nos han referido que en un caserio del distrito de Montblanch y correspondiente al término municipal de Llorach, se trató hace pocos días de cometer un asesinato en la persona del dueño de cierto molino. El agresor dió varias puñaladas al que había escogido para víctima de su inicuo proyecto; pero su mujer logró salir de la casa, llamó a varias personas que se encontraban en las inmediaciones, acudieron y lograron detener al asesino que, al parecer, se proponía deshacerse de los que le estorbaban perpetrar un robo.»

Del mismo periódico tomamos lo siguiente:

«Dícese que en la próxima pasada semana iba a ser robado en el camino llamado *Detrás palacio* un eclesiástico que iba solo, por un desconocido que puñal en mano le acometió de una manera brusca, no logrando su criminal intento, merced a la oportuna llegada de dos personas que inesperada y felizmente aparecieron en aquel punto.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 26 (por la noche).—El periódico *la France*, desmentiendo que la ex-reina Isabel haya salido de París para ir a Burdeos. Añade que no ha proyectado ningún viaje.

El mismo periódico señala el rumor que D. Carlos ha resuelto abandonar el papel de simple espectador, para tomar parte activa en los acontecimientos de España.

NEW-YORK, 25 (por el cable).—Johnson está muy enfermo: corre el rumor de que ha fallecido.

FLORENCIA, 26.—El rey vendrá el miércoles para recibir al general Margin, encargado por el emperador de Austria de venir a cumplimentar a Víctor Manuel.

VIENA, 26.—«La Nouvelle Presse Libre» publica un telegrama de Bruselas, anunciando que en breve tendrá lugar una entrevista entre M. de Bismarck y M. de Beust con el objeto de hacer una reconciliación entre Prusia y Austria.

PARIS, 26.—La cotización de la Bolsa es la siguiente:

3 por 100 español interior, 32.
3 por 100 francés, 70-40.
41/2 ídem, 101.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 29-75, 80, 30-00, 29-90 y 85, a plazo, 29 85 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-75 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 28-70, 75 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00 y 94-90.

Idem, ídem, de la segunda serie, publicado, 84-00 y 81-20, no publicado, 81-00.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 59-50, 75 y 60-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-90, 95, 80 y 75.

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York noticias de Cuba que alcanzan hasta el 11 del actual. He aquí los despachos que publican los periódicos anglo-americanos sobre el estado de la insurrección, advirtiendo que casi todos estos despachos son de origen hostil a España:

HABANA, 3 de Marzo, por la vía de Lake City, 5.—Se han recibido noticias de Sagua la Grande, fecha 27 del pasado, y se dice que ha sido aprehendido y fusilado un brigadier insurgente llamado Aroz.

Las fechas de Santiago de Cuba alcanzan al 29. Dicen que los insurgentes se han concentrado en Mayarí, y que se han enviado tropas para atacarlos. Antes de salir las tropas hubo un encuentro cerca de Santiago, entre soldados de color, voluntarios e insurgentes, y estos últimos tuvieron 47 muertos.

IDEM, 4.—Por la intendencia de Hacienda se están haciendo proposiciones para transportar al establecimiento penal de Fernando Poo 315 presos políticos.

Todos los ciudadanos leales de la jurisdicción de Sagua han tenido que abandonar sus hogares, a consecuencia de las depredaciones de los insurgentes.

Segun noticias posteriores de Remedios, el número de insurgentes aumenta todos los días en aquella jurisdicción y el porvenir se presenta nublado y triste.

El tiempo es desfavorable para la molienda. El cólera iba disminuyendo en Santiago de Cuba.

HABANA, 5.—El general Dulce ha reconocido a Henri C. Hall como consul general de los Estados Unidos.

La policía sigue haciendo numerosos arrestos. Han llegado de Cádiz 350 soldados.

Se cree que el general Caballero de Rodas reemplazará al conde de Balmaceda en el mando de las tropas, pero no relevará al general Dulce.

Ha ido a Cienfuegos una columna de caballería, y va a salir para el mismo punto un batallón de voluntarios.

Se ha recibido la noticia de haber desembarcado una expedición revolucionaria en la desembocadura del río de Sagua la Grande. Los habitantes de las inmediaciones echaron a pique la goleta en que fueron los expedicionarios, a fin de evitar así que estos se escapasen, y ya han salido tropas en su persecución.

HABANA, 6.—Se acaba de publicar una proclama, fecha en Nassau, y firmada por José de Armas, comisionado por el general Dulce para tratar con los insurgentes. El documento está plagado de amargas invectivas contra el Gobierno español y contra la persona del general Dulce, a quien coloca en la poco envidiable posición de acusarse de haber cometido los actos más despreciables. Rodríguez Correa, que fué también con Armas como comisionado, ha publicado un manifiesto, en el que se expresa la creencia de que la proclama es apócrifa; y añade que si es cierta, lo manifestó por Armas es falso, e infame su conducta.

El Clero ha ofrecido la sexta parte de sus rentas para sufragar los gastos de la guerra contra los insurgentes.

El general Dulce está reclutando otro batallón de voluntarios para prestar servicio activo.

El día 2 se levantó el estado de sitio en Trinidad, y desde entonces ha habido tres columnas de tropa en constante persecución de los insurgentes que van en retirada.

Se han recibido noticias de Santiago de Cuba que alcanzan al 28 del pasado. Dicese que todos los españoles que había en Mayarí han sido asesinados por los insurgentes, los cuales se han concentrado en aquel punto y cuentan con fuerzas considerables. Ha salido para Mayarí una columna de 800 hombres de todas armas, y es probable que haya pronto algún encuentro.

La voz de Cuba refiere hoy los pormenores del asesinato de toda la tripulación de un buque costero que se hallaba en el río de Sagua la Grande: tal atentado fué cometido por los insurgentes.

Segun noticias de Puerto-Príncipe, el general insurrecto Quesada se hallaba enfermo de las viruelas.

El Sr. D. Mauricio Lopez Roberts, nuevo embajador de España en Washington, ha salido hoy para Nueva-York.

HABANA, 8.—El Gobierno ha recibido y publicado los despachos relativos a la marcha del brigadier Lesca desde la Guajana a Puerto-Príncipe. Durante ella hubo los encuentros más reñidos que se mencionan desde el principio de la rebelión.

El brigadier Lesca encontró 4,000 rebeldes fuertemente atrincherados en la Sierra de Cuhillas, y una columna de 1,500 soldados de infantería de línea, protegida por el fuego de las baterías, atacó a la bayoneta las fortificaciones del enemigo. La lucha fué desesperada por ambas partes y horrenda

la carnicería. El brigadier Lesca dice que tuvo 31 muertos y 80 heridos, y se dice que las pérdidas de los rebeldes ascendían a 1,000 hombres.

El despacho oficial dice que el brigadier Lesca quedó victorioso, y asegura que los insurgentes están muy desanimados a consecuencia de su derrota.

Las fuerzas rebeldes al mando de Quesada ascienden a 1,000 hombres.

El general Puello ha salido de Sancti-Spiritu y dividido sus fuerzas en tres columnas volantes a fin de recorrer el país. Los diarios dicen que los jefes rebeldes de aquella jurisdicción han abandonado a sus secuaces.

En el departamento oriental hay varias partidas entre Holguín y Gibara, las cuales están merodeando y cometiendo toda clase de depredaciones y atropellos. Llevan la bandera rebelde; pero los mismos insurgentes reniegan de ellas y las califican de cuadrillas de bandidos.

Ha llegado hoy un vapor de Cienfuegos con algunos prisioneros, incluidos tres Sacerdotes.

Un despacho de dicha ciudad, fecha 6, anuncia que el general Letona ha principiado una campaña vigorosa en aquel distrito.

HABANA, 9.—Ha llegado hoy la cañonera americana Narragansett.

En la jurisdicción de Sagua ha habido varias escaramuzas entre la tropa y los insurgentes.

Circulan muchos rumores respecto a las miras e intenciones del presidente Grant en lo que se refiere a la isla de Cuba.

CHARLESTON, 9.—El vapor Henry Burden, que salió de Jacksonville, Florida, para Nassau, llevando a bordo un gran número de cubanos, ha terminado felizmente su viaje.

El buque pasó por Nassau y desembarcó la expedición en la costa Norte de Cuba, en un punto inmediato a Mayarí, en donde el general Céspedes estaba esperando el material de guerra que había a bordo.

La expedición iba mandada por Cisneros, antiguo editor del País de la Habana, y se componía de unos cien cubanos, muchos de ellos pertenecientes a las mejores familias de la Habana y todos bien armados con carabinas de Peabody, revólvers y machetes, varias piezas de campaña y algunos artillos experimentados. El Henry Burden desembarcó también cinco millones de cartuchos embalados y un gran surtido de material de guerra.

HABANA, 10.—Los insurgentes están quemando los ingenios y destruyéndolo todo en las inmediaciones de Manzanillo y Santa Cruz.

HABANA, 11.—Se presume que ha desembarcado en la costa del Norte de Cuba una expedición procedente de los Estados Unidos, de Nassau o de Inagua. El capitán de un buque español que ha llegado hoy, dice que el día 7, hallándose al Este de Punta Mulas, vio una escuadrilla compuesta de un vapor de ruedas, con aparejo de barca, y otros tres vapores con aparejo de goleta, los cuales iban rumbo al Nordeste. Poco después pasó a la vista de otro vapor de ruedas, con aparejo de barca, que se hallaba anclado a dos millas de Cayo-Guicho.

Por espacio de algún tiempo ha circulado entre los cubanos la noticia de que se dirigía a estas costas una expedición compuesta de reclutas para los insurgentes, y que traía consigo armas, municiones y artillería.

Los monitores peruanos y los vapores que los escoltan deben haber llegado ya a San Thomas. El buque de guerra español que los había estado vigilando, los siguió hasta que se hallaron fuera de las aguas de Cuba, y hoy ha regresado a este puerto.

Una comisión de vecinos conservadores de Matanzas está organizando partidas de voluntarios, que son enviados diariamente en todas direcciones para recorrer la jurisdicción. Dicese que otras poblaciones van a seguir el ejemplo de Matanzas.

A continuación insertamos la orden del ministerio de Hacienda publicada en la Gaceta de ayer, a la cual no pudimos dar cabida en nuestro último número, cuyo objeto es establecer las correspondencias entre las antiguas monedas y el nuevo sistema monetario decretado en 19 de Octubre último. A esta orden acompañan unos estados muy extensos con las tablas de reducción de las monedas actuales de todas clases a la peseta del nuevo cuño y a las monedas de oro. El orden del ministerio de Hacienda dice así:

«Al establecer por decreto de 19 de Octubre último el sistema monetario que ha de regir en España y provincias ultramarinas desde el 31 de Diciembre de 1870, el Gobierno fijó debidamente su atención en la influencia que el menor peso de las nuevas monedas podía ejercer en la generalidad de los precios, y en el perjuicio a que parecían ex-

puestos por igual causa los poseedores de renas, anualidades y demás créditos pendientes de cobro.

Pero si bien esta disminución de peso equivale a 3'99 por 100 en la moneda de oro y 3'84 por 100 en la de plata, el detenido examen de nuestra circulación monetaria y del mecanismo de las transacciones todas, vino a demostrar que ningún quebranto amenaza a aquellos intereses, y que la diferencia entre una y otra moneda solo debe compensarse, por excepción, en el reducido número de contratos en que expresamente se hayan designado determinadas clases de moneda para el pago.

Nuestros anales monetarios no registran más refundición general que la dispuesta en Pragmática de 25 de Agosto de 1772, que tampoco se realizó por completo, como atestigua la cantidad no insignificante de monedas de años anteriores que todavía hay en circulación; y desde aquella época hasta la promulgación de la ley de 26 de Junio de 1864 se han sucedido siete sistemas monetarios diferentes, sin que a ninguna de tales reformas hayan acompañado las refundiciones propias del caso.

Nuestro circulacion, por esta causa, lejos de ser un conjunto homogéneo, se compone de 97 clases de monedas diferentes; y la generalidad de ellas, efecto del excesivo desgaste inherente a tan dilatada circulación y a la diversidad de sus tallas y leyes, ofrecen por término medio una cantidad de metal fino no muy distante de la que contendrá la moneda del nuevo cuño. En todo caso, la diferencia ha de ser tan pequeña, que cualquier vicisitud favorable a la producción o al consumo bastará para neutralizar sus efectos. No debe, por tanto, temerse ninguna reacción desfavorable al bienestar general, y menos cuando se reflexiona que en la inmensa mayoría de las transacciones interiores del país no se toman en cuenta los elementos físicos de los instrumentos de cambio, sino que más bien se atiende a su valor nominal o impositivo. Monedas corren hoy sin limitación alguna, que por efecto del desgaste y de su primitiva falta de ley valen intrínsecamente mucho menos que las del nuevo cuño, y sin embargo son recibidas sin dificultad por todo su valor nominal. De suerte que aun cuando el Estado se resolviese a desprenderse de los 47 millones de reales indispensables, según el cálculo más moderado, para compensar el estado de desgaste y proporción anormal en que se encuentra la masa circulante, apenas se oiría otro resultado positivo que el del sacrificio enorme que este gasto representaría para el Tesoro público.

Por otra parte, si se adopta diferente procedimiento estableciendo por regla general la compensación obligatoria, vendrían a hacerse ilusorias las inmensas ventajas que ofrece el nuevo sistema monetario internacional.

En efecto, aceptada aquella base habría que exigir en toda clase de pagos una cantidad de moneda del nuevo cuño equivalente al supuesto valor intrínseco de la actual, en cuyo caso ni las mas infimas transacciones podrían efectuarse sin el auxilio de tablas para la averiguación de unos y otros valores, puesto que ambas monedas carecen de equivalencia exacta. Para realizar cualquier operación habría que computar el importe del recargo de 3'99 o 3'81 por 100, según las clases de moneda empleadas. ¿Es verosímil que semejante cálculo estuviese al alcance de la generalidad de las gentes? ¿Y cabe ni por un solo momento tratar de establecer un régimen en el que en el caso más favorable nadie podrá dispensarse de las tablas de reducción? El ahorro de tiempo, la simplificación y seguridad de los cálculos, la nivelación de precios, las facilidades para el desarrollo de las transacciones internacionales y todas las demás ventajas que lleva en sí el nuevo sistema monetario no pueden ser sacrificadas al sostenimiento de una equivalencia que puede estimarse como puramente teórica e imaginaria.

Y no serían estos los únicos inconvenientes de la compensación obligatoria. El Estado, así como se vería precisado a abonar la diferencia al satisfacer todas sus obligaciones, a su vez habría de exigir igual recargo en los impuestos; y es muy de temer que esta última medida encareciese rápida y sensiblemente los precios de artículos y servicios. La agravación de los tributos es la causa que con mas facilidad produce el encarecimiento de las cosas; y para combatir sus efectos, por injustificados que fueren en este caso, se necesitaría largo espacio de tiempo, y mas cuando por falta de desarrollo de los hábitos industriales y de especulación y empresa existen en el país multitud de monopolios capaces de sostener artificialmente cualquier precio.

Por último, debe consignarse que la mayor parte de las reformas monetarias de estos últimos tiempos han ocasionado rebajas muy considerables en el fin de nuestras monedas, sin que se haya creído necesario establecer compensación alguna, teniendo en cuenta sin duda consideraciones análogas a las que quedan expuestas.

Todos estos hechos y la profunda convicción de

que el nuevo sistema monetario, lejos de perjudicar a la riqueza nacional, ha de ser una de las reformas que mas pueden contribuir a fomentarla, prueban la imprescindible necesidad de limitar la compensación, como queda dicho, a aquellos contratos que encierren cláusulas precisas y relativas a una cantidad fija de metal en vez de un valor puramente nominal; a cuyo efecto, en consonancia con el art. 11 del decreto de 19 de Octubre, y para evitar toda compensación arbitraria, han sido redactadas las tablas de equivalencia que a continuación se insertan.

Complemento indispensable de estas medidas es fijar la marcha que deben seguir todos los ramos de la administración, y tambien los particulares, en sus transacciones para plantear el nuevo sistema de una manera uniforme, que al par que disminuya la perturbación inevitable en el primer período de estas reformas, contribuya a generalizar rápidamente el uso de las nuevas unidades monetarias, y a hacer tangibles las importantes ventajas que su adopción ofrece.

En vista de las consideraciones expuestas, el Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto lo siguiente:

Artículo 1.º Las monedas acuñadas conforme al sistema monetario establecido por decreto de 19 de Octubre último serán admitidas en toda clase de pagos y transacciones, así entre particulares como en las cajas públicas, con las limitaciones que para las inferiores a las de 5 pesetas establece dicho decreto a razón de 4 rs. ó 400 milésimas de escudo por peseta, siempre y cuando se haya expresado ó tácitamente se deduzca que los pagos han de efectuarse en moneda corriente.

Art. 2.º Cuando se hubiere estipulado el pago en monedas designadas por su peso, talla y ley ó denominación propia y exclusiva, y no por solo su valor nominal o representativo, el deudor deberá abonar en moneda de nuevo cuño la cantidad equivalente que corresponda con arreglo a las tablas anejas a este decreto. Atendiendo a los precedentes establecidos, desde luego se consideran comprendidos en esta excepción los intereses de la deuda pública exterior, que se continuará satisfaciendo como hasta aquí a los cambios de 51 dineros esterlinos, y 5 francos 40 cént. peso fuerte.

Art. 3.º Los presupuestos generales que han de someterse a la aprobación de las Cortes con destino al año de 1870-71 y sucesivos serán calculados en pesetas y céntimos de peseta, y desde 1.º de Julio de 1870 las oficinas públicas computarán y enunciarán en dichas unidades y fracciones todos los valores relativos a sus operaciones; aun cuando en los contratos, precios, tarifas y demás documentos aparezcan en monedas de sistemas anteriores.

Art. 4.º La denominación de las monedas del nuevo sistema monetario será de uso obligatorio en todas las transacciones entre particulares desde el 1.º de Enero de 1871.

Art. 5.º Todas las tarifas de efectos estancados portazgos y de cualquier otro ramo del servicio del Estado, de las provincias o de los municipios, se revisarán acomodándolas al nuevo sistema; de manera que en ningún caso resulten cantidades imaginarias, a cuyo efecto, de ser necesario, podrán hacerse los recargos indispensables para completar céntimos enteros.

Art. 6.º Los funcionarios públicos que haciendo uso de las antiguas monedas contravengan a lo dispuesto en el art. 3.º de este decreto, sufrirán las correcciones administrativas que prudencialmente acuerden sus jefes, y a los particulares, cada vez que cometan igual falta, se les impondrá por los tribunales o autoridades a quienes compete una multa de 20 pesetas en el papel correspondiente.

Madrid 23 de Marzo de 1869.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Sábado Santo.—San Ruperto, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo de Pasqua de Resurrección.—San Casador y Doroteo, mártires y San Sixto III., Papa.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde principia la novena del Santísimo Sacramento por su archicofradía de las Cuarenta Horas: a las seis de la mañana se manifestará a S. D. M. con misa cantada y a las diez será la solemne; por la tarde comenzarán los ejercicios a las cuatro y media y dirá el sermón D. Vicente Pastor y Lopez, terminándose con el Santo Dios, Salmo Credidi, Pange lingua y el Alabado para la bendición.

Se celebrarán solemnes funciones a la Resurrección del Señor en San Martín, San Ildefonso, San Marcos, San José, San Francisco y en las Recoletas.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón en el Carmen Calzado, Arrepentidos, Servitas, San Ginés, Colegio de Loreto y en el Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián; la del Favor en San Cayetano, ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de la Dominica de Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble, primera clase y color blanco.

SANTOS DEL LUNES. San Eustasio, Obispo, San Ciro y San Cirilo diáconos.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde es el segundo día de la novena del Santísimo Sacramento. A las diez habrá misa solemne y por la tarde en los ejercicios predicará D. Vicente Pastor y Lopez.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. expuesto por la mañana de diez a doce y por la noche de siete a nueve en obsequio de su divino titular Jesus Crucificado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserraten su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de la Féria segunda de Resurrección, con rito doble y color blanco.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 26 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	701,16	-2,8	-3,2	N. N. E.	C. desp.
9 m.	701,90	3,0	-0,5	N. N. E.	Nubes.
12 d.	701,61	10,3	5,0	O.	Casi C.
3 t.	701,40	8,4	3,0	N. N. E.	Idem.
6 t.	701,50	6,0	1,9	N. N. E.	Idem.
9 n.	702,16	3,2	0,6	N. N. E.	Cubierto

Temperatura máxima del aire, a la sombra. 11,4
Idem mínima de id. -3,4
Diferencia. 14,8
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierta. 14,5
Idem mínima de idem. -10,0
Diferencia. 24,5
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra. 26,5
Idem id. dentro de una esfera de cristal. 48,0
Diferencia. 21,5
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. »

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitros municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,600 a 4,800 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,468 a 0,312 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,144 a 0,192 escudos.
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 escudos libra.
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajo y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

NO MAS TOS.

Bien conocida es, en poco tiempo, la heroica eficacia de nuestras pastillas pectorales, cuyos resultados hablan mejor que nosotros pudiéramos hacerlo de sus incomparables virtudes curativas en todas las afecciones del pecho, de los bronquios, de la garganta, en la hemoptisis ó flujos de sangre, cariasperas, resfriados, ahogos, opresión y asma; pero en lo que su acción es verdaderamente apreciable es en la curación de toda clase de tos por inveterada que sea y en la suavidad que adquiere la voz por lo extraordinariamente refrescante de su acción sobre el aparato respiratorio. Precio, 10 rs. caja en las principales boticas de España y Portugal.—Madrid, Hortaleza, 9, botica. (684.—12—1)

INJECTION BROU

todo). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. BROU boulevard Magenta, 158.

OBRA COMPLETA DE RUBRICAS.

Exposición de las sagradas ceremonias de la misa privada, solemne y pontifical, oficios de Semana Santa, principales fiestas del año, etc., con un apéndice sobre el modo de rezar el oficio divino. Obra escrita en italiano por Mons. José Baldeschi, maestro de la basilica vaticana de Roma, traducida y adicionada con muchos decretos de la Sagrada Congregación de Ritos y con la parte relativa a la Iglesia de España, por dos Sacerdotes de las Escuelas Pías. Hace esta obra un tomo de 500 páginas, de buen papel e impresión clara. Se halla de venta en las librerías de la Compañía de Impresores y Libreros, Calle de las Fuentes, núm. 12; de Olamendi, Calle de Tejada, Arenal; al precio de 12 rs. en rústica y 15 en pasta. (682.—1 G.—1 p. s.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Tomando una copa de una de estas preparaciones despues de cada comida, se facilitan las digestiones laboriosas e incompletas, se calman los dolores gastricos, se regulariza la nutrición y se reparan las fuerzas asumiendo completamente los alimentos. Paris, 2, rue Victoria. En Madrid por mayor, 34, calle del Sordo; por menor, Borelli, Escorial, Moreno, Miquel, y Sanchez Ocaña. Precio, Vino, 32^{rs}; Jarabe, 16^{rs}.

LA MONARQUIA POPULAR.

UNICA SOLUCION CONVENIENTE A LOS INTERESES DE ESPAÑA.

POR D. R. ESPARZA.

Un folleto en 8^o. Vendese a real de vellón, en las librerías de Olamendi, calle de la Paz; de Aguado, calle de Pantojas y de Tejada, calle del Arenal. (3 G)

LA NUEVA CRITICA

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO

CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1864. Folleto de 162 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

VIN DE SALSEPAREILLE BOLS D'ARMENIE DU CH ALBERT

«Médico de la facultad de París maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.»

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona. Borrell hermanos y viuda de Padro.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Rolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

A LOS

RR. SEÑORES PARROCOS. LIBROS PARA REGALOS, DE DOCTRINA Y DE COMUNION.

La Estrella de la niñez, por D. Ignacio Ramon Miró; un cuaderno con cubierta alegórica, 12 rs. docena.

El día más feliz de la vida, ó La primera Comunión, por D. Joaquín Roca y Torner; un librito con grabados, 20 rs. docena.

La Fé de la infancia, devocionario para los niños de uno y otro sexo, por doña Pilar Pascual de Sanjurjo, 24 rs. docena en cartón fino, y 36 rs. docena en percalina, con adornos alegóricos.

El Libro de los angeles, en verso catalán y prosa castellana, por D. Francisco Pelayo Briz, a 48 rs. docena en percalina y dotados.

Horas tranquilas, colección de lecturas para las niñas, por el Rdo. D. Francisco de P. Rivas y Servet, a 48 rs. docena con cubiertas de relieves y colores.

Los Albores de la Vida, libro dedicado a las niñas por doña Pilar Pascual de Sanjurjo, adornado con cuatro láminas a dos

colores, a 78 rs. docena y con cubierta de relieves y corte dorado, a 90 rs. docena. Luisito, ó historia de un niño, dor. D. Ignacio Ramon Miró, novela moral, adornada con cuatro láminas y con cubiertas de relieves, a 90 rs. docena.

La esperanza del cristiano, devocionario y semana santa, por D. Joaquín Roca y Torner, edicion con oia y sin ella, adornada con magníficas láminas; hay desde 6 a 400 rs. ejemplar, según la encuadernación.

Las obras precedentes, y muchas otras análogas, censuradas y aprobadas todas por la autoridad eclesiástica, se hallan de venta en la librería de sus editores, Juan Basteros é hijo, calle de la Boquería, en Barcelona.

NOTA. Los portes son a cargo del comprador. (Núm. 687.—2 v.)

NUEVO VENDAJE

ligero con reguador para la curación de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Biondetti, honrado con 16 medallas. Paris, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard.—(A 2990).

ACEITE DE HIGADO FRESCO DE BACALAO DE HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismo, enfamecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc. Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones. Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en Paris, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escorial, Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco-española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona. Borrell hermanos y viuda de Padro.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Rolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.

Solo este precioso tópic cura radicalmente y en pocas días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, moletas, alifates, esparavanes, sobrehuesos, flojedades, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia GENEAU, 275, rue Saint-Honoré, en Paris.—En Madrid a 26 rs. farmacia Garrido, Hortaleza, 17; Borrell, hermanos, macías; Garrido, Plaza del Angel; Moreno Miqu